

GR 34  
F16

# LOS OBREROS Y LA LUCHA REVOLUCIONARIA

## EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Por la revolución obrera, latinoamericana y socialista

Año VI No. 88

Viernes 31 de agosto de 1973

\$2.00

Los siete años de lucha contra la Dictadura Militar, especialmente a partir del Cordobazo de mayo de 1969, fueron años de grandes experiencias y aprendizajes para la clase obrera y el pueblo argentino. En esos siete años nuestro pueblo debió enfrentar a un enemigo poderoso y sanginario y aprendió como nunca antes, a organizarse y combatir. La lucha de masas se desarrolló con nuevos métodos, aumentando su fuerza para poder enfrentar con éxito a una represión también fuerte; insurrecciones espontáneas hicieron explosión en distintas ciudades amenazando superar con su enorme energía, todos los diques represivos.

Del seno de las masas surgió la guerrilla, que con su movilidad y combatividad, su correcto accionar político-militar de propaganda armada, comenzó a hostilizar, a jaquear a las fuerzas represivas, creándoles difíciles problemas y golpeándoles con dureza. Frente a la Dictadura Militar que defendió desembrozada y violentamente los intereses de la burguesía y del imperialismo, la conciencia de nuestro pueblo se desarrolló, comenzó a cuestionar masivamente el régimen capitalista ofreciendo terreno fértil para la siembra y germinación de las ideas revolucionarias.

continúa en la página 2



**POR LA RUPTURA DE TODOS LOS PACTOS ECONOMICOS, POLITICOS Y MILITARES SUSCRITOS CON EL IMPERIALISMO**

**SURGE EN TUCUMAN EL FRENTE ANTIIMPERIALISTA**

PAGINAS 6 Y 7

**REPORTAJE  
A NUESTROS  
DELEGADOS  
AL 20  
ANIVERSARIO  
DEL MONCADA**

PAGINAS 10 Y 11



# LOS OBREROS Y LA LUCHA REVOLUCIONARIA

## EL AUGE DE LAS MASAS

Al ponerse en movimiento en el 69 las formidables energías de las masas, la burguesía y su aparato represivo debieron pasar bruscamente a la defensiva, abandonar sus planes corporativistas y tratar de conjurar el alza de la marea popular de cualquier manera, haciendo concesiones y comenzando a ensayar un retorno al régimen parlamentario como forma de engañar a las masas, enfriarlas, para después golpear y destruir su vanguardia.

Pero ese plan no dió resultado. Por el contrario, la apertura de rescios legales sirvió para que las masas irrumpieran por ellos y conquistaran rápidamente la democracia y la libertad. Y apoyándose en ellas, desencadenaron movilizaciones en todo el país incrementando notablemente su actividad revolucionaria. No podía ser de otra manera porque la clase obrera y el pueblo perseguían soluciones inmediatas a sus problemas, y en los marcos del capitalismo no hay posibilidades hoy día de hacer concesiones suficientes en lo económico-social. La única manera de ofrecer a las masas verdaderas soluciones es con una política realmente revolucionaria que ataque de raíz el sistema capitalista dependiente culpable del estancamiento de nuestra economía pese a la superexplotación a que está sometido nuestro pueblo trabajador; la única manera de ofrecer soluciones a las demandas populares es hoy día mediante el inicio de la transformación socialista de nuestra patria. Sin destruir el régimen capitalista dependiente y comenzar la edificación del socialismo, no es posible ofrecer verdaderas soluciones a los tremendos problemas de nuestra patria y de nuestro pueblo.

Así lo comprendió la clase obrera y el pueblo argentino que a partir del 25 de mayo, redoblaron su accionar, con características muy combativas y programáticamente claras, acordes con el aprendizaje de los últimos años de lucha. Lejos de aceptar la tregua como esperaba la burguesía las masas continuaron con energía su lucha, configurando un poderoso auge de la movilización obrera y popular, que crece y se profundiza semana a semana. Se trata de un auge revolucionario porque no sólo encara los problemas reivindicativos sino que está impregnado de cuestionamientos al capitalismo, de un enorme interés de intervención político-revolucionario de las masas, y de una

amplísima vanguardia obrera y popular, con eje en las fábricas, que pugna por tomar el toro por las astas, por asumir un papel protagónico en la política nacional.

## LOS AVANCES DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS

Este auge de las masas ha permitido la consolidación y desarrollo de las fuerzas políticas y militares de la revolución, ha permitido el fortalecimiento e impetuoso crecimiento de nuestro Partido, ha hecho posible consistentes y acelerados avances en el trabajo de masas legal y semilegal en todos los frentes, ha favorecido un considerable aumento en el poderío de las unidades guerrilleras.

Pero al mismo tiempo que ha llenado de recursos humanos y materiales a las organizaciones revolucionarias, el auge de las masas crea nuevos y más serios problemas a esas mismas organizaciones planteando exigencias mayores; la solución correcta de importantes problemas de organización que permita el eficiente encauzamiento de todas las posibilidades, de todos los recursos existentes, la preparación de las diversas herramientas de lucha, la elaboración y ejecución de una sabia línea táctica, audaz y prudente, principista y flexible, al mismo tiempo.

El grado de desarrollo y de influencia que han alcanzado ya las organizaciones revolucionarias relacionado con el auge de las masas, hace que los problemas de la construcción de esas organizaciones aparezca como un problema crucial de cuya solución correcta dependerá en gran medida el desarrollo futuro e inmediato de la lucha de clases argentina. Hoy profundizaremos sobre la organización revolucionaria principal, eje y dirigente de las demás organizaciones revolucionarias: El Partido marxista-leninista del proletariado.

## LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO TIENE SU EJE EN LAS FABRICAS

El marxismo-leninismo es la única teoría revolucionaria que señala con claridad el papel dirigente del proletariado en la lucha de clases contemporánea, en la lucha de los pueblos contra el capitalismo y el imperialismo, contra todas las injusticias del sistema, por el establecimiento de un régimen justo e

independiente, socialista. Esa aseveración del marxismo-leninismo indicando que la clase obrera es la única capaz de llevar consecuentemente la lucha revolucionaria hasta su triunfo definitivo, ha sido comprobado reiteradamente por la experiencia internacional. Todos los países en que la revolución socialista ha triunfado y ofrece hoy día una vida feliz, digna y creadora a las más amplias masas, sin miserias ni explotación, sin opresión política, han sido países en los que la clase obrera ocupó y ocupa un rol dirigente en la lucha revolucionaria. En cambio, en aquellos países en que otras clases, principalmente la burguesía, lograron la dirección del proceso revolucionario, nada cambió en lo fundamental, sólo se consiguieron algunas mejoras inmediatas que al poco tiempo se perdieron también, y después de varios años de "revolución" dirigida por la burguesía, los problemas son los mismos, las masas populares siguen sumidas en toda clase de sufrimientos. Hay numerosos ejemplos como los de la India, Egipto, Indonesia, México, etc. etc., pero nos detendremos un instante en uno de los más dolorosos, el del hermano pueblo boliviano. Hace poco más de 20 años, tuvo lugar en Bolivia un formidable auge de las masas, que culminó en la revolución de abril de 1952. En esa revolución, las masas obreras y campesinas, levantando un programa correcto se enfrentaron a las clases dominantes y a su ejército. Derrocaron el poder de la vieja burguesía, derrotaron y desarmaron completamente al ejército opresor, pero un sector "revolucionario" de la burguesía y pequeño-burguesía, el Movimiento Nacionalista Revolucionario, logró ganar una influencia dominante sobre la clase obrera y el campesinado, con el engaño y las promesas, y se colocó al frente de la revolución, para finalmente traicionarla. El MNR no sólo no solucionó los problemas del pueblo y del país, sino que en cuanto pudo enfriar a las masas, se dió a la tarea de reorganizar el ejército, de fortalecer nuevamente a la burguesía derrotada, de retomar los lazos de Bolivia con el imperialismo yanqui.

En nuestra patria también tenemos ejemplos anteriores. Si bien en Argentina no se produjeron aún procesos tan profundos como el boliviano, hubo sí dos grandes períodos de auge de las masas que abrieron el camino a la revolución 1914 a 1921 y 1935 a 1944. En ambos casos, la burguesía logró mantener el control, contener la lucha revolucionaria y evitar ries-

gos al sistema capitalista, con el engaño y la represión, sirviéndose de partidos nacionalistas de masas que supieron con habilidad colocarse a la cabeza del pueblo para desviarlo de su lucha. En el primer período ese papel fue jugado por el radicalismo irigoyenista y en el segundo período por el peronismo. El irigoyenismo prometió mucho e hizo algunas concesiones, utilizó el engaño como su arma principal pero recurrió a la más brutal represión cuando lo consideró necesario, mandando a asesinar por el ejército a centenares de obreros las matanzas de la Patagonia y en la Semana Trágica. El peronismo actuó en forma muy similar, con la particularidad de encontrarse en 1944 con una excelente situación económica coyuntural que hizo posible mayores concesiones; pero no dejó de utilizar con dureza la represión contra las huelgas obreras, como la metalúrgica, ferroviaria y azucarera. Ni el irigoyenismo ni el peronismo solucionaron los problemas de fondo, nuestro pueblo siguió explotado, en la miseria, el sufrimiento y la injusticia, y la burguesía en cuanto pudo se desembarazó de los líderes populistas que la salvaron y que no necesitaba por el momento.

Hoy, nuestra Patria vive nuevamente una situación pre-revolucionaria, una gran crisis económico-social del capitalismo, un poderoso auge revolucionario de las masas. Pero la situación es más profunda que las dos anteriores, mayores las energías desplegadas por las masas, más fuerte y experimentada su vanguardia, más poderosas las potencialidades revolucionarias que es posible movilizar. Ante el peligro de la revolución, el peronismo burgués maniobra hábilmente para colocarse a la cabeza de la movilización obrera y popular, desviarla y detenerla.

El resultado del presente auge de las masas dependerá de quien logre asumir finalmente la dirección, dependerá de si el peronismo burgués logra imponerse y controlar o si por el contrario, el proletariado revolucionario, organizado en partido marxista-leninista, es capaz de librarse del canto del cisne de la burguesía, de sus engaños, desarrollar una política independiente de clase y acaudillar, movilizar tras de sí a las amplias capas populares, al campesinado pobre, los pobres de la ciudad y la pequeño-burguesía uribana.

La clave para lograr que la clase obrera se coloque a la cabeza de la lucha revolucionaria, conquistando la dirección del proceso, es la influencia, madurez y consistencia de su Partido Revolucionario. Esto se logra básicamente centrando el esfuerzo de construcción en las fábricas, incorporando al Partido centenares y miles de obreros fabriles, canalizándolos a asumir un papel

continúa en la página 11



# SANTIAGO DEL ESTERO EN DEFENSA DE LOS DISTRITOS FORESTALES

Esta historia de la explotación, que algún día la podremos contar con todo el detalle que se merece, es una de las historias más sórdidas de explotación y abusos en nuestro país. Es la historia de grandes fortunas, muchas de las cuales se fueron del país, o al menos de la provincia, y es también la historia de una riqueza arrasada, de ocho millones de hectáreas de bosques que la naturaleza demoró cientos de años en producir, aniquilados irracionalmente, dejando por detrás sólo el desierto, la tierra inhóspita e improductiva, a lo sumo el arbusto, el fuchinal. Pero por sobre todo eso es el hambre, las enfermedades, el aniquilamiento brutal de los hombres y mujeres que en triste y doliente caravana recorrieron los obrajes santiagueños por detrás de un espejismo, desarraigados de sus hábitos sedentarios del trabajo agrícola por el atractivo del pago en dinero y que por trágica ironía no conseguirán nunca tenerlo en sus manos.

En setenta años de explotación despiadada al hombre y a la tierra, pasaron por los obrajes santiagueños "ilustres" y "procéricos" apellidos que fueron siempre saludados como "pioneros" y creadores de progreso por los escribas cagatintas de "El Liberal" y demás prensa burguesa, y que hoy permanecen para escarnio, en nombres de lugares y pueblos que ellos mismos hicieron desaparecer: Haase, Malbrán, Casares, Weisburd, Seghezio, Donadeu y otros que hoy son sólo el recuerdo de una actividad y una prosperidad pasada e ilusoria.

Pero a medida que los bosques desaparecían y al mismo tiempo que la explotación forestal comenzaba a ser cada vez menos negocio, las grandes firmas obrajeras se fueron, dejando el campo libre al obrajero mediano, que muchas veces sin capital y sólo con su ansia de riqueza y su capacidad de explotación a sus semejantes, y con el arma decisiva de la proveeduría, que a veces era el verdadero sostén de la explotación o al menos el más importantes, continuó la obra destructora de sus antecesores.

## PLAN DE DISTRITOS FORESTALES

Cuando el 12 de febrero de 1958 se crea la Facultad de Ingeniería Forestal con sede en Santiago, comienza a darse forma a un plan de preservación, aunque tardío, de la riqueza forestal santiagueña. Por la presión de la Facultad, en la que juega un papel destacado el Ingeniero Casimiro Ujrin, se logra que se dicte una ley de protección a los bosques fiscales, la Ley Provincial No. 3275, sancionada en 1965. Se evita de tal modo que caigan en manos de la vo-

jo sueño de Ujrin. Se constituyeron cinco distritos en Los Tigres, Los Pirpintos, El Caburé, Campo Gallo y Bahía Blanca, en plena selva del Chaco santiagueño.

La burguesía forestal en ese momento, notoriamente debilitada, no puede oponerse por falta de fuerza a este plan y debe conformarse con ramonear en los malos bosques privados aledaños a la reserva forestal, a la espera de la ocasión propicia para recuperar posiciones. Al parecer consideran que ha llegado ese momento y entonces se han lanzado a una ofensiva a fondo para la liquidación del plan de distritos forestales. Pareciera una contradicción, aunque no lo es,



racidad de los obrajeros, que ya habían obtenido algunas jugosas tajadas de dichos bosques, durante los gobiernos conservadores, radicales, peronistas, nuevamente radicales y por supuesto también en los períodos de las revoluciones "libertadora" y "argentina". Por esa Ley se creó también el Instituto Forestal de Industrialización y Administración (IFIA) que es el que pone finalmente en ejecución, conjuntamente con la Dirección de Bosques, el Plan de Distritos Forestales, donde se debía tratar de lograr la explotación racional del bosque santiagueño, según el vie-

que esto suceda justamente en momentos en que está en el poder un gobierno elegido mayoritariamente por el pueblo. Por el contrario, episodios como éstos demuestran claramente el carácter de clase del gobierno pretendidamente popular.

Pero veamos cómo se desarrollan los hechos.

## COMIENZA LA OFENSIVA

Entre las primeras medidas del gobierno que asume el 25 de mayo,

que como se sabe es designado por el gobierno nacional por la falta de definición de las elecciones a gobernador provincial, está la intervención a la Facultad de Ingeniería Forestal, reemplazando al Ing. Néstor R. Ledesma, elemento oportunista e indefinido, cuya tarea permanente fue favorable a los intereses antipopulares y antinacionales, por el Ing. Carlos R. Ruiz. Dicha designación es recibida con cierta indiferencia por el estudiante que tiene claro que este personaje es incapaz desde el punto de vista técnico, pero de todas maneras abre un compás de espera para ver los acontecimientos. Además, el gobernador interino Gral. Ernesto Fatigatti, decide intervenir a la Dirección de Bosques, designando para tal tarea al Ing. Forestal Juan C. Medina, suboficial retirado, quien designa como asesor de la Dirección al abogado Eduardo Retondo, notorio obrajero, hijo de un ex-Ministro del gobierno frondicista de Eduardo Miguel, que prohibió la entrega de grandes extensiones de bosques fiscales a la voracidad de los obrajeros.

Estos tres personajes, Ruiz, Medina y Retondo urden el plan de liquidación de los distritos con el pretexto de que para que funcionen eficientemente es preferible reducir su número de cinco a dos y darle mayor vigor a esos dos. En realidad traen escondido el puñal bajo del poncho esperando que no exista resistencia de ningún sector.

Pero de inmediato comienzan las reacciones a distintos niveles. Ujrin es obligado a renunciar de la Facultad y de IFIA, pero hay muchos otros sectores que están vigilantes y atentos en defensa de sus propios intereses y del patrimonio de la comunidad que está en peligro.

## ESTALLA EL CONFLICTO

Primero los ingenieros forestales que prestan servicio en los distritos salen al cruce de estos planes, que ya comienzan a manifestarse en hechos. En efecto, los



distritos forestales no reciben fondos para pago al personal y proveedores, no reciben mercaderías para el mantenimiento del personal, ni repuestos, ni combustibles ni lubricantes para vehículos y motosierras. En los últimos días de julio pasado los ingenieros forestales se reúnen con los estudiantes de la Facultad Forestal y analizan el problema. Es así como el día 23 se publica en los diarios locales un alegato del Centro que agrupa a los ingenieros, del Centro de Estudiantes de Ingeniería Forestal y de casi todas las tendencias estudiantiles, con excepción de aquellas que nuclean a los sectores más oficialistas del estudiantado que guardan un cuidadoso silencio.

A los pocos días comienzan a precipitarse violentamente los acontecimientos. En efecto en uno de los distritos forestales, en Los Tigres, se reúnen en asamblea 500 obreros, técnicos e ingenieros y resuelven declarar persona no grata al Director de Bosques, denunciando que la Dirección envió una comisión inspectora con un agente y un oficial armados hacia los distritos forestales. A dicha asamblea concurren obreros de Los Tigres, El Caburé, Los Pirpintos y Campo Gallo, es decir de cuatro de los cinco distritos. Resuelven declararse en asamblea permanente hasta que se produzca el relevo del Director de Bosques.

Simultáneamente, los ingenieros forestales piden la separación del Decano de Ingeniería Forestal a quien consideran continuista por haber sido colaborador de Urondo, de Levingston y de Lanusse, habiendo prestado servicios en la propia corporación del Río Dulce, que funciona con capitales del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y denunciando que es actualmente director de IFIA y cómplice principal en la política de liquidación de distritos forestales.

Finalmente, en los primeros días de agosto, los obreros y técnicos ocupan los distritos 2 y 3 ubicados en Los Tigres y Los Pirpintos, situados a 400 km de la capital, como protesta por el plan de supresión de los mismos, y envían delegados obreros a la capital, para unificar la lucha con los estudiantes y los ingenieros forestales.

El día 7 de agosto se realiza en dependencias de la Facultad de Ingeniería Forestal una mesa redonda con participación de los delegados obreros, los ingenieros, los estudiantes, expresados a través de las distintas tendencias estudiantiles y los Centros, y el propio decano de la Facultad, el cual se ve obligado a dar marcha atrás en todos sus planes y prometer que no se tocará un sólo distrito. En esta mesa redonda los obreros tienen gran participación y demuestran su conciencia de clase, soldándose fuertemente

su alianza con los otros sectores y en especial con el sector estudiantil.



## CONCLUSIONES

Como hemos visto, una vez más la movilización obrera y popular logra frenar el avance burgués y privatizante, pero no se crea por esto que el enemigo está derrotado. Muy por el contrario, es bien clara su soberbia y la confianza en el apoyo oficial. Y tanto es así que el "Sargento" Medina ha suspendido a un empleado de la Dirección, que es al mismo tiempo estudiante de Ingeniería Forestal, porque en su carácter de estudiante ha tenido participación en contra de él.

Además, no debemos olvidar que los dos sectores del peronismo que están en pugna por la gobernación, responden a los intereses de la burguesía obrajera, pues tienen conspícuos obreros en su seno. Por ello no es de dudar que la ofensiva burguesa reanudará sus embates prontamente, sólo que procurará elegir un camino algo más sinuoso y disimulado.

La unidad obrero-estudiantil a la que se puede además sumar, como en esta circunstancia, el apoyo de los profesionales, jugará un gran papel en la defensa de los distritos, pero fijándose metas aún más ambiciosas como la administración con participación de los sectores directamente interesados es decir, de obreros, técnicos, profesionales y estudiantes.

## CORDOBA

# Los despedidos se movilizan

En las primeras horas de la noche del día 14 de agosto, en el local de la CGT Regional, se realizó una asamblea general de trabajadores despedidos por causas políticas y gremiales durante el gobierno de la dictadura militar.

La combativa asamblea que contó con la presencia de más de 700 trabajadores, estuvo presidida por Gregorio Flores en representación de la Mesa Coordinadora de Despedidos de Córdoba.

Cuando la Asamblea deliberaba sobre las medidas de lucha a tomar en el futuro, imprevistamente un obrero de FIAT tomó la palabra y expresó que "los trabajadores ya estamos cansados de escuchar sólo promesas de las autoridades provinciales para la solución de nuestros problemas. . . Queremos hechos concretos y no palabras. Yo propongo a todos los compañeros trabajadores que aquí se encuentran presentes que salgamos a las calles, para hacerle saber al pueblo de Córdoba de nuestra crítica situación de miseria".

A este llamado de lucha, inmediatamente se sumaron dos obreros más haciendo uso de la palabra. Ante lo cual, la asamblea decidió que se saliera a las calles para expresar la protesta de los trabajadores. Una vez ya en las calles de la ciudad, los trabajadores gritaban insistentemente "queremos trabajo, queremos trabajo".

Cuando la columna de trabajadores llegó hasta las avenidas Colón y Gral. Paz, que constituye la parte más céntrica de la ciudad, y cuando todos los empleados de comercio salían del trabajo (hora 20), se improvisó una asamblea pública, donde hicieron uso de la palabra numerosos obreros despedidos de las fábricas Kaiser, Fiat, Ilsa, EME, trabajadores de la Municipalidad, de la construcción, de empleados públicos, del sindicato de ATSA y otros. En su mayoría los trabajadores que hablaron, coincidían en repudiar el pacto de los patronos, el llamado "pacto social" repudiaron la tan mentada "reconstrucción nacional"; también repu-

dieron a la burocracia sindical y denunciaron la indiferencia de las autoridades provinciales que no mueven un dedo para dar solución al problema de los despedidos.

Una vez concluida la asamblea pública, la columna de trabajadores llegó hasta la propia legislatura. Al grito de "que cumpla el diputado, que cumpla el concejal, sino la clase obrera los vamos hacer cagar", los trabajadores obligaron a que el Presidente del Senado, Legislador Tejada, salga hasta la puerta para dialogar con ellos.

Una vez en la puerta, Tejada invitó a los trabajadores a que pasaran adentro, expresando que "esta casa -refiriéndose a la legislatura- del pueblo, por lo tanto Uds. deben entrar libremente".

Los obreros reunidos, irónicamente contestaron que no querían entrar, ya que adentro podían agarrarse a las trompadas. Entonces el legislador Tejada comenzó a hablar diciendo que el gobierno del pueblo está haciendo lo humanamente posible para dar solución al proble-

ma de los despedidos. Luego agregó que la legislatura provincial no puede dar solución a este problema, pero que se ocuparían de agilizar los trámites en la legislatura nacional.

Por su lado los obreros invitados contestaron a Tejada: "Se va a acabar, se va a acabar la burocracia sindical".

Tejada, al ser preguntado por los recientes despidos de trabajadores del Sindicato de ATSA (que éstos sí dependen de la provincia), trató de dar explicaciones falsas que el público se encargó de rebatir tratándolo de mentiroso.

Cuando Tejada quiso seguir explicando el motivo de los recientes despidos, los trabajadores ya irritados le gritaron: "Tejada, Tejada, dejate de huevadas". Ante lo cual Tejada debió retornar a la legislatura.

Entonces un representante obrero habló y dijo: "Nuevamente hemos recibido promesas, por eso una vez más lo repetimos, que la lucha debe continuar, y confiaremos sólo en nuestras propias fuerzas."



FIAT:

# ¡Fuera la burocracia!



El conflicto que culminó con la ocupación de FIAT Concord la anterior semana de agosto marca uno de los picos más altos en las últimas luchas del movimiento clasista. Para ubicarlo en su justo marco, recordemos brevemente sus antecedentes.

El 26 de octubre de 1971, los tanques de López Aufranc, la Gendarmería, el Ministro San Sebastián, en operativo combinado con el monopolio FIAT, el burócrata Rucci y los burócratas locales Labat, Simó y compañía, liquidaban la experiencia de SITRAC SITRAM, cabeza visible del movimiento clasista de la época. Junto a la ilegalización de los dos sindicatos, se produjo el despido de 435 compañeros de FIAT, entre ellos los miembros de las Comisiones Directivas y los más combativos delegados y activistas.

El año pasado San Sebastián puso broche de oro al ataque antiobrero, encuadrando por decreto a los obreros de FIAT en la UOM. Para el ministro, que los obreros de FIAT fabriquen automóviles, al igual que el resto de los mecánicos, no es causal suficiente para que se encuadren en el SMATA. Lo que verdaderamente le importaba a San Sebastián es que el combativo proletariado de FIAT no esté en el mismo gremio que el combativo proletariado de Kaiser, de Perkins, etc.

Igual criterio ha adoptado el autodenominado gobierno popular, por vía de su ministro de Tra-

bajo, el burócrata de la UOM, Otero. Esa es la clave del conflicto actual.

Después del 25 de mayo, los compañeros de FIAT realizaron democráticas asambleas al margen del encuadramiento oficial. En ellas se eligieron por la base Comisiones Internas Provisorias y reiteraron su vocación de pertenecer al SMATA. Posteriormente se eligió un Cuerpo de Delegados -uno verdaderamente representativo-, no el pseudo cuerpo de delegados que eligió a dedo la UOM.

## LA RECIENTE OCUPACION

El 21 de agosto, alrededor de mil obreros ocuparon la planta de FIAT Concord y retuvieron a más de 69 directivos de la empresa. El detonante de la toma fue el retraso en el pago de la quincena, que la patronal quiso encuadrar en el convenio UOM; pero el motivo de fondo de la toma es el repudio a la burocracia de la UOM y la inquebrantable decisión de las bases de FIAT de encuadrarse en el SMATA.

Los ocupantes exigieron que Atilio López, vice-gobernador y Secretario General de la CGT local, fuera a la fábrica ocupada a dialogar con ellos. López, si bien por un lado hizo declaraciones a la prensa tíbicamente favorables a los obreros, por el otro se negó a ir a

la fábrica, les ofreció el diálogo en sus oficinas (donde insinuó el despido de 20 obreros) y los amenazó luego "con el peso de la ley" si no desocupaban la planta.

Todas las fuerzas reaccionarias de Córdoba se apresuraron a pronunciarse contra los obreros: los patrones de la Bolsa de Comercio, Centro Comercial, Asociación de Industriales, la burocracia de la UOM, el ministro Otero ("no me explico cómo la policía aún no desalojó la planta") y otros.

Pero también las fuerzas revolucionarias se movilizaron en apoyo de FIAT, convirtiendo el conflicto en una verdadera prueba de fuerzas. Los manifestantes que en la noche del 22 rendían homenaje a los Héroes de Trelew se trasladaron a la planta ocupada, realizando un acto conjunto. Todos los trabajadores y el pueblo de Córdoba hicieron presente su solidaridad de distintas formas; particularmente el resto de los obreros mecánicos que realizaron paros y una manifestación hasta FIAT, que fue reprimida el 23 de agosto.

Por cierto que la policía, los jueces y la famosa "ley" burguesa, estuvieron del lado de los patrones y la burocracia. No sólo se reprimió a los manifestantes solidarios de Kaiser y otras fábricas. También se impidió que sus compañeros hicieran llegar comida a los ocupantes de FIAT, se intimidó por todos los medios y finalmente se llegó a la amenaza concreta de la desocupación por la fuerza.

El gobierno provincial, luego de manifestar claramente su intención de proceder al desalojo, prometió por otro lado un diálogo entre el secretario de SMATA, Salamanca y las autoridades nacionales. Poco puede esperarse de este diálogo, ya que simultáneamente Otero declaraba que no se revería el encuadramiento de FIAT.

No obstante, al conseguir el compromiso de no represaliar a los ocupantes y el pago de la quincena como se hacía tradicionalmente, decidieron la desocupación considerando más conveniente un nuevo proceso de acumulación de fuerzas que enfrentar ya una represión abierta y total.

La ocupación arrojó un saldo positivo en ese aspecto, ya que se estrechó la unidad combativa de los compañeros, templándola en una nueva batalla, mostrando al

pueblo cordobés una vez más la justeza de sus objetivos y desmascarando al gobierno.

En estos días se concretará la entrevista citada, que seguramente no arrojará resultados positivos y se limitará a marcar un breve compás de espera en la lucha.

## LOS PLANES DE LA BUROCRACIA

Lo que surge claro de las actitudes del burócrata Otero, del burócrata Rucci, del burócrata Simó y del resto de la pandilla, el objetivo es liquidar en primer término la resistencia de Concord para continuar así la escalada con el conjunto del gremio mecánico y luego con todo el clasismo de Córdoba y del país entero.

Un gremio de 20.000 obreros, probadamente combativo, como el SMATA de Córdoba, es por supuesto un objetivo de primer orden para el actual gobierno burgués y los hombres de la burocracia.

Al respecto, debemos tener claro que inmediatamente después del 23 de setiembre, es decir después de las elecciones que previsiblemente consagrarán la fórmula peronista, el gobierno y la burocracia tratarán de agudizar la represión, siendo el movimiento clasista uno de sus objetivos prioritarios.

El resultado del reciente conflicto en FIAT es virtualmente un empate, en que ninguna de las dos partes, ni la burocracia ni los obreros, lograron totalmente sus objetivos.

En consecuencia, surge como conveniente dar la batalla ahora, antes del 23 de septiembre, adelantarse a los planes de la burocracia y el gobierno, golpeando en este momento, cuando el proceso electoral dificulta la represión.

Esta es una importante batalla en el desarrollo del movimiento clasista. Una victoria obrera favorecerá enormemente el crecimiento y consolidación de esta corriente, que constituye uno de los más sólidos pilares de las fuerzas revolucionarias y progresistas en el momento actual.



# EL PARO DEL 31 DE AGOSTO

En todo el movimiento obrero, en todas las fábricas y lugares de trabajo en el país, hay un tema que en estos días ocupa un lugar importante en las discusiones, junto a los conflictos, el costo de la vida, las medidas del gobierno y otros. Ese tema es el paro llamado por la burocracia cegetista para el 31 de agosto.

Uno de los aspectos que preocupa a muchos compañeros es el problema, hasta el momento de escribir estas líneas no aclarado, de qué sucederá con los jornales de este día. El hecho de que el paro sea un 31 hace particularmente importante la cuestión, puesto que en caso de no ser abonado el día por la patronal, se perderían los premios a la asistencia y otros que se dan en muchas fábricas y que sirven para yapar los magros salarios de nuestra clase.

Incluso, hay ya gremios que ante esta indefinición han decidido hacer solamente un paro simbólico; aún gremios controlados por la burocracia, frente a la presión de las bases.

Pero lo que ha causado desagrado en muchos compañeros y desorientación en otros, es el aspecto central de este paro: su aspecto partidista, sectario, de ligazón del movimiento obrero a la política burguesa.

Este es el aspecto que nosotros queremos subrayar, desde el punto de vista de los principios del movimiento obrero. No vamos a apelar aquí a la ley burguesa, como hacen los políticos burgueses opositores, señalando que se

viola la ley de Asociaciones Profesionales vigente.

A nosotros lo que nos interesa es la democracia obrera y la independencia de clase del movimiento obrero, problemas que están siendo claramente planteados por infinidad de compañeros de base.

No decimos, como los opositores burgueses, que los obreros no deben hacer política. Todo lo contrario, los obreros, más que nadie, pueden y deben hacer política, pero una política de la clase obrera, que esté, además, decidida democráticamente por las bases.

De modo que, en primer lugar, consideramos falso el argumento de la burocracia, que la candidatura de Perón es "una aspiración de las bases". En las bases existen obreros marxistas-leninistas, comunistas, socialistas, radicales, cristianos, clasistas sin partido y obreros peronistas ubicados en posiciones clasistas, que no están con la candidatura de Perón o que, aún cuando estén eventualmente dispuestos a votarlo, ven con profundo desagrado esta maniobra de la burocracia.

En segundo lugar, lo esencial es el contenido de clase de la política que se pretende haga el movimiento obrero.

Es justo que el movimiento obrero haga política por los objetivos históricos de su clase, una política proletaria, socialista. Lo que no es justo es que se pretenda atar al movimiento o-

brero al carro de candidatura burguesa alguna. Esta afirmación, válida en general, es particularmente válida en el momento actual. Porque en las circunstancias en que se da la candidatura de Perón, ésta no constituye otra cosa, como hemos señalado ya, que una maniobra destinada a buscar un aval de votos para lanzar la represión contra las fuerzas revolucionarias, clasistas y progresistas.

De modo que lo que se pretende con el paro del 31 es justamente que la clase obrera avale con su presencia una política que está destinada a reprimirla, a atacar particularmente a su vanguardia clasista y revolucionaria.

Esta es la razón de fondo por la cual los revolucionarios debemos denunciar este paro como una maniobra de la burocracia, la razón por la cual los revolucionarios nos negamos a avalar una maniobra antiobrera y antipopular.

Para terminar, anotemos de paso que la burocracia busca también con este paro afianzar sus posiciones en el interior del movimiento peronista.

El hecho de que la campaña de Cámpora se apoyara demagógicamente en la Juventud y en las consignas pro-guerrilleras que ésta levantaba y que en cambio ahora la campaña de Perón, como el autogolpe del 13 de julio, se apoyen en el podrido aparato de la burocracia sindical, nos están mostrando a las claras el verdadero carácter de estas nuevas elecciones.

## Declaraciones de un obrero ocupante de FIAT a la revista de SMATA

### **martes 21**

El lunes la empresa no nos pagó y largamos el volante planteado en la asamblea; a las 10 sacamos la asamblea y la gente salió masivamente; pero lo del pago fue un detonante, nada más, porque el objetivo era echar a los matones de la UOM. De inmediato solicitamos que viniera a hablar Atilio López pero no se hizo presente en planta. Y, en ese instante, desde la base, salió que se tomara la fábrica; la idea surgió de abajo. La cosa se fue dando paso a paso; de la colaboración de los compañeros nacían ideas que resolvían los problemas más urgentes para que la toma tuviera éxito. Lo primero fue tomar la guardia; la guardia no opuso resistencia y los tipos fueron dejados en una habitación grande que tienen ellos para cambiarse. El segundo paso fue con los jefes, a

los que pusimos en el mismo lugar. Después fue rodeado todo el contorno del edificio central, donde estaban los directivos principales.

En ese lugar había mucha gente armada de la empresa, pero salió a hablar el capitán Aras Nava, que se comprometió a que no habría disparos; nosotros sólo mantuvimos el cerco.

### **miércoles 22**

Esa mañana amanecimos con la moral más alta, porque los abandonos de todo el SMATA y de Perkins eran cosas muy sentidas adentro. La gana ya nos había cercado y a la gente le disgustaba lo que hacía, cómo era posible que no dejaran llegar a las compañeras con comida, que ayudaran a los fachos a acercarse al alambrado y esas

cosas. Te digo que cuando, el jueves, agarraron a palos a los negros de Kaiser nos dió todavía más calor, queremos guerra, caer de frente y no de rodillas. Pero el hecho culminante fue el 22 a la noche, al hacerse presentes los compañeros que estaban en el acto de Trelew. Vimos aparecer en las vías cerca de 2.500 compañeros que avanzaban con todo demostrando la alianza del obrero con los estudiantes. Al verlos, empezamos a hacer sonar la sirena de la fábrica, la sirena de la ambulancia, a golpear tachos, mientras los canas se iban. Y había tres consignas que se escuchaban más: "Se siente, se siente, SMATA está presente"; "Ya van a ver, ya van a ver, cuando vengamos a los muertos de Trelew"; y "Se va a acabar, se va a acabar la burocracia sindical". Todos nos vinimos al portón y les servíamos café; ellos pusieron el café y nosotros la cocina. Esa noche se quedaron dándonos compañía, cantando con las guitarras y los bombos y contándonos cuen-

tos por megáfono: Y cuando a veces contaban un chiste o cantaban las compañeras estudiantes, era cuando más nos emocionábamos.

### **jueves 23**

Ante la proximidad del fin de semana nos preguntábamos qué va a pasar. La gente había sufrido desgaste debido al tiempo que pasaba, pero moralmente permanecía muy alta. Todos creíamos que la Comisión Ejecutiva sabría llevar adelante las negociaciones, los compañeros de fábrica vieron que se jugaba por nosotros, y que todo el SMATA hacía abandonos. En esto veíamos ejemplos de una solidaridad excepcional, veíamos de fierro a los compañeros de Kaiser. La empresa proponía 20 despidos pero una gran asamblea dijo al unísono NO. Y cuando FIAT dió facilidades para cobrar la gente más se indignó, porque trataba de cansarnos y apretarnos al máximo.





Otra traición y ven...

# ASOCIACIONES PROFESIONALES:

## la burocracia se defiende

Con el mayor misterio y tratando de que los verdaderos interesados, es decir los trabajadores, no se enteren, la burocracia encabezada por Rucci ha presentado al Congreso un proyecto de modificación a la Ley de Asociaciones Profesionales, destinado a defender sus sillones contra el avance del movimiento clasista y descabezar a las direcciones combativas del movimiento obrero; a la par que jugar todo el peso del aparato sindical, ya en forma abierta y "legal", en favor del peronismo burgués.

Es tanto el misterio, que un semanario popular decía que hallar un ejemplar de este texto "es más difícil que conseguir una garrapa. Para que no queden dudas sobre la paternidad del proyecto, el papel tiene el membrete "Confederación General del Trabajo de la República Argentina."

Por empezar, en el artículo 13 se tiende a desvalorizar la Asamblea General de afiliados, organismo verdaderamente representativo de las bases, fijándole un elástico plazo de dos años para convocarse, siempre que la Comisión Directiva no decida lo contrario. En el caso de esta Asamblea convocada por la Directiva "la convocatoria... podrá efectuarse con menor antelación que la de las ordinarias", es decir, la burocracia puede convocarlas entre gallos y medianoche, mediante avisos en esos transparentes que nunca ve nadie y citando discretamente a sus incondicionales. También se restringe la autoconvocatoria de la Asamblea, maniobrando con los delegados. Se puede llegar así a la virtual ilegalización del movimiento obrero combativo. Por cierto, esta eventualidad no impediría la lucha de las bases, ya que si están organizadas, los sindicatos clandestinos que eventualmente se organizaran, serían los que dirigirían las luchas reales y la patronal y el gobierno se verían obligados a tratar con ellos, aunque no los reconocieran legalmente. De esto hay sobrados ejemplos, en el viejo movimiento obrero anarquista y, más recientemente, entre los trabajadores azucareros. De todos modos, lo que analizamos aquí, es como la burocracia trata de usar la legalidad burguesa para mantener sus sillones y su política traidora. Prosigamos.

El artículo 15, párrafo 8o., establece que las asociaciones profesionales tendrán derecho a "Fijar su posición en materia política

y ejercer actividad de la misma naturaleza, inclusive dando su apoyo a partidos políticos o candidatos a cargos electivos y/o propiciando a personas determinadas para que partidos políticos les atribuyan carácter de candidatos". Esta disposición que desde un punto de vista general y de principios sería justa y que incluso, en su momento se le puede dar vuelta a la burocracia usándola en beneficio de partidos obreros, en lo concreto e inmediato no tiene otro objetivo que legalizar el apoyo cegetista a la candidatura de Perón y atar todavía más férreamente sus destinos al gobierno peronista burgués.

Pero uno de los puntos más jugosos está en los artículos 17 a 28, encuadrados en el título V, "De las asociaciones profesionales con personería gremial". Allí a través de un articulado retorcido y sutil, se establece en síntesis lo siguiente: la representatividad de una asociación queda al arbitrio de la autoridad de aplicación (gobierno burgués) puesto que el artículo 17, 2do. párrafo, establece como condición para la personería que "posea el mayor número de afiliados y que ese número le asigne capacidad suficiente para representar...". ¿Quién determina cuando un número es suficiente? Pues el Ministerio de Trabajo, donde por ahora está Otero, hombre de la burocracia y siempre habrá algún Otero o algún San Sebastián, bajo el régimen capitalista.

Por otro lado, en base a esa suficiencia o insuficiencia, una asociación puede perder su personería gremial en beneficio de otra que la solicita, sobre todo si esta última está encuadrada en una asociación de segundo grado, federación, unión, etc., basándose en la similitud de actividades y de oficios. Subrayamos esto último, porque el encuadramiento por oficios -superado hace largo rato en la legislación argentina y mundial- sería ahora muy útil a la burocracia. Por ejemplo, si el SMATA Córdoba sigue en manos de corrientes clasistas, la Unión Obrera Metalúrgica de la República Argentina, puede solicitar para sí el encuadramiento de esos obreros, basándose en dos cosas: un número "suficiente", mayor, ya que la UOM tiene cientos de miles de afiliados, y la similitud de oficios. Como los obreros del automotor también son torneros, matríceros, fresadores, etc. esta similitud de oficios permitiría esta ma-

niobra y muchas similares. Especialmente la absorción de los gremios de empresa o regionales que son más fácilmente ganados por las corrientes clasistas, como sucedió con SITRAC y SITRAM, como podría suceder con FOTIA, etc.

De paso, en el artículo 28 se le quita al obrero todo derecho "al pataleo" por las entregadas de la burocracia, ya que establece textualmente que "los actos que ejecute (la asociación profesional) surtirán el mismo efecto que si hubieran sido ejecutados por el o los propios trabajadores interesados".

Este articulado queda perfeccionado con el título VI "De las federaciones y confederaciones" otorgando a éstas derecho a representar directamente a los trabajadores cuando lo crean conveniente, sin mediar asociación de primer grado alguna (art. 32), en base a criterios de representatividad fijadas tan elástica y vagamente como en el caso anterior (art. 30).

En los artículos 38 y 39 la burocracia defiende y aumenta sus fabulosas rentas, eximiendo de todo tipo de impuestos y cargas a las asociaciones profesionales y estableciendo la retención automática por parte de los patronos de toda cuota que se fija, sin que puedan negarse individualmente.

Ya numerosos activistas y dirigentes del movimiento clasista han dado la voz de alarma respecto a esta nefasta ley de Rucci. Es necesario que en forma inmediata todos los obreros concientes se organicen para rechazarla, exigiendo que la discusión de todo proyecto relativo a la organización sindical, sea previamente discutido por los trabajadores en asambleas de base.

Puede discutirse por ejemplo un proyecto de Luz y Fuerza de Córdoba y otros que están circulando en el movimiento obrero. Es necesario movilizarse y exigir al Parlamento que dé a publicidad este proyecto para que todos los trabajadores puedan conocer la infamia burocrática y que no se vote ley alguna hasta que todos los trabajadores la hayan discutido democráticamente.

Es necesario que los legisladores progresistas que puedan quedar en el Parlamento se nieguen a ser cómplices de la burocracia, denunciando públicamente lo que se trama y haciendo conocer al pueblo el proyecto rucista.

¡FUERA EL PROYECTO DE LA BUROCRACIA!

¡ORGANIZARSE PARA LOGRAR UNA LEY QUE AMPARE A LOS OBREROS Y NO A LOS BUROCRATAS!



El sábado 18 de agosto sesionó el IV Encuentro Nacional Pro-Formación del Frente Antiimperialista, en las instalaciones del Club Atlético de Villa Luján. Los asistentes, alrededor de 6000 personas, acompañaron los informes y discursos de delegados e invitados con vibrantes estribillos y consignas que coreaban insistentemente, dando la tónica combativa y revolucionaria del acto.

Asistieron delegaciones de Neuquén, Santa Fé, Rosario, Corrientes, Jujuy, Salta, Paraná, Córdoba, Capital Federal, Laguna Paiva, San Francisco (Córdoba), Santiago del Estero y de la Provincia de Buenos Aires (La Plata, Bahía Blanca, Zárate, La Matanza, Lanús, Mar del Plata, Berisso, Virreyes), Chaco, Mendoza y La Rioja.

El local estaba prácticamente cubierto de carteles y consignas clasistas, antiimperialistas, antiburocráticas y revolucionarias y retratos de los 16 mártires de Trelew, asesinados por la Dictadura de Lanusse, bajo cuya advocación se colocó a este encuentro.

A las 10 de la mañana se comenzó con los informes, de los cuales se destacaron el de un activista de San Francisco (Córdoba) que relató los sucesos recientes ocurridos en esa ciudad, y los de una delegación de aborígenes chaqueños que con palabras sencillas pero emotivas contaron la explotación a que son sometidos por las patronales, los terratenientes, las órdenes religiosas y los funcionarios locales y de la propia Dirección Nacional del Aborigen. Expusieron también su satisfacción de participar en ese acto de unidad combativa y revolucionaria. Otro informe destacado y muy aplaudido por la barra fue el de la delegación de la CGT salteña hoy enfrentada a la dirección burocrática de Rucci.

Luego, se pasó a un cuarto intermedio para almorzar y alrededor de las 15 se reanudó el Congreso con la presencia de los compañeros Agustín Tosco y Armando Jaime, cuya proclamación como fórmula clasista y combativa se había procurado a través de distintas organizaciones, pero que no se concretó por la imposibilidad de lograr un acuerdo entre todas ellas, según se explicó desde el palco.

Primero habló Jaime, quien llamó a los trabajadores a unirse en defensa de "sus intereses de clase". Dijo que en el peronismo "se desarrolla una lucha de clases entre opresores y oprimidos del mismo movimiento" y que "mientras el peronismo no se desprenda de la burguesía nunca podrá ser un verdade-

# SURGE EN T FRENTE ANTI

ro movimiento revolucionario". Finalmente dijo que "no se puede pensar en desarrollar un país independiente dentro del capitalismo" y que tampoco "podemos pensar en la reconstrucción nacional", sino que aquí "debemos construir una nueva sociedad, la sociedad socialista". La barra salpicó todo su discurso con consignas tales como: "Tosco, Jaime, obreros al poder", "Clasista, obrera, Salta es guerrillera", "Se siente, se siente, Salta está presente", "Vea, vea, que cosa más bonita, peronistas y marxistas por la patria socialista" y otras.

Antes de comenzar a hablar Agustín Tosco, debió esperar durante largos minutos pues el estadio puesto de pie coreaba ininterrumpidamente consignas en relación a la candidatura obrera y clasista: "Tosco Presidente del Pueblo Combatiente", "Tosco, Tosco, Tosco, Tosco corazón, el pueblo te reclama, para la revolución". Tosco comenzó su discurso diciendo que esta reunión era memorable porque es una "respuesta a todos los trabajadores que no se confunden, al pueblo que no se confunde, para se-

guir por encima de falsas conciliaciones la lucha de clases, para cumplir el compromiso revolucionario de nuestro pueblo, en nuestra Patria y por la revolución socialista latinoamericana".

Dijo luego que "el 11 de marzo, el pueblo repudió a la dictadura y sus crímenes y decretó la libertad de nuestros compañeros encarcelados" y "ese fue un saldo positivo, pero los viejos defensores del sistema capitalista tramaron nuevas formas y nuevas trampas para desnaturalizar el pronunciamiento popular". Luego enjuició la conspiración derechista del 13 de junio "contra los compañeros del peronismo revolucionario y contra todos los luchadores de izquierda". Dijo además que "los que creen en la reedición del GAN serán derrotados de nuevo". Recordó que Gelbard dijo que los trabajadores que ahora están recibiendo el 36 por ciento de la renta nacional, en 1985 recibirán un 57 por ciento.

"Esa es la promesa del socialismo nacional para 1985; pero ellos no saben que para 1985 estaremos ya en una sociedad socialista".

Finalmente, dirigiendo la mirada al conjunto de retratos de los mártires de Trelew dijo: "La sangre derramada, no debe ser negociada, ni la peronista ni la marxista".

Al terminar de hablar Tosco se prosiguió con la lectura de informes que faltaban, destacándose un informe de un delegado que participó en las acciones de Villa Carmela, que fue calurosamente aplaudido.

Se propusieron luego una serie de puntos reivindicativos de coincidencias. Se convino también que la próxima reunión del Frente se realice en la provincia del Chaco en honor a los aborígenes chaqueños presentes en este encuentro, el sábado 13 de octubre.

También se hizo presente un compañero de nuestra organización que señaló la satisfacción con que nuestro Partido y su Ejército guerrillero, ven el avance de este frente antiimperialista, el que fue ovacionado mientras se coreaban consignas de nuestras organizaciones. Hablaron también compañeros que representaban a agrupaciones sindicales de distintos puntos del país.





# TUCUMAN EL IMPERIALISTA

ESCRIBE NUESTRO  
CORRESPONSAL EN  
TUCUMAN

Usaron de la palabra otros numerosos oradores entre los que podemos citar a Massera y Flores del ex SITRAC, Fote de FOTIA, compañeros de Grandes Motores Diesel y Perkins de Córdoba, etc.

Finalmente para cerrar este IV Encuentro volvieron a usar de la palabra Tosco y Jaime, y el primero lo hizo para rendir un emocionado homenaje a los compañeros caídos en Trelew, recordando los momentos que él y muchos otros que se encontraban presos en las cárceles de la dictadura, estaban viviendo al empezar a conocerse las noticias del fusilamiento cobarde de esos luchadores. Finalmente, todos los presentes con el puño en alto fueron saludando el nombre de los 16 compañeros con un "Presente, hasta la victoria siempre".

De esta forma concluyó este IV Encuentro que es fuera de toda duda un tremendo paso adelante en la concreción del frente antiimperialista, que será seguramente un formidable instrumento de lucha para llegar a la sociedad socialista que el pueblo argentino y su clase anhela y vislumbra.

Es importante destacar el sano carácter de clase con que surge y se desarrolla este Frente, donde por las delegaciones presentes -de sindicatos, agrupaciones clasistas, ligas campesinas, organizaciones revolucionarias, etc.- queda clara la hegemonía proletaria en el mismo en estrecha unidad con amplios sectores populares.

Esto se ve plasmado en el Programa de 15 puntos acordado en la reunión, que servirá de eje de las movilizaciones y batallas que el Frente se comprometió a promover, acompañar y profundizar.

"No hay nada más poderoso bajo el cielo que el pueblo unido."



## Programa del Frente

- Por la unidad de todas las fuerzas del pueblo contra el imperialismo y sus lacayos.
- Por la democracia sindical y la independencia política de la clase obrera.
- Por la plena vigencia de las libertades democráticas.
- Por la posesión de los campesinos de la tierra que trabajen.
- Por la concreción de los derechos que tienen todos los argentinos a una vivienda digna.
- Por una asistencia sanitaria gratuita, suficiente y eficiente a cargo del Estado y al servicio del pueblo.
- Por la democratización y gratuidad de la enseñanza.
- Por la creación de fuentes de trabajo que aseguren el pleno empleo de la capacidad humana.
- Por la estatización, por medio de la expropiación sin pago, de la industria monopólica, bajo control obrero.
- Por la ruptura de todos los compromisos y pactos económicos, políticos y militares suscriptos con el imperialismo a espaldas del pueblo.
- Ruptura con la Organización de Estados Americanos (OEA) y por la construcción de un nuevo organismo latinoamericano a propuestas de Chile y Cuba.
- Por la investigación y castigo de los crímenes y torturas cometidos por la Dictadura.
- Por un aumento salarial de emergencia de 80.000 pesos moneda nacional, un salario mínimo de 250.000 pesos moneda nacional y por la inmediata convocatoria de las paritarias.
- Por la legalidad de los partidos políticos sin discriminaciones.
- Por el pago del 82 por ciento para jubilados y pensionados de todo el país.



# INDUSTRIA AZUCARERA

## DIPUTADOS OBREROS AL PARLAMENTO BURGUES

SEPTIMA NOTA

### SUPERPRODUCCION Y AMENAZAS DE CIERRE

Ya durante 1963 y 1964 se veía venir el problema de la superproducción, pero es finalmente en 1965 cuando la crisis estalla violentamente y muestra a Tucumán, a sus hombres y mujeres, el descarnado rostro del hambre y la miseria, expresadas en mil formas, pero en especial a través de la racionalización, que para los hogares obreros significa pérdida de salarios, despidos, trabajar por menos jornal, etc.

Pero además la crisis de superproducción está planteando la amenaza del cierre de algunos ingenios, medida que los obreros azucareros están dispuestos a resistir con todas sus fuerzas, sacando a relucir nuevamente su capacidad de lucha y movilización y su espíritu rebelde, puesto a prueba tantas veces en estos últimos años. Además la clase obrera tucumana y en especial el sector azucarero demuestra en todas sus participaciones su elevada conciencia de clase que trasciende además a los demás sectores de la población. Cuando el obrero azucarero sale a la calle a defender sus conquistas, el resto de los sectores populares, estudiantes, profesionales, empleados, comerciantes, etc. dan testimonio de su solidaridad y no pocas veces le acompañan en sus luchas.

Pero por supuesto todo este espíritu de lucha necesita de una organización y de una dirección que sea capaz de encauzarlo y coordinarlo, que sea capaz de elegir el momento del combate y de materializar en conquistas los triunfos de los obreros. Esa organización y esa dirección deben serlo en todos los aspectos, es decir en lo sindical y en lo político, pues es bien sabido que ambos aspectos son inseparables e íntimamente relacionados, aunque organizativamente se pueden separar ambas tareas.

En el aspecto sindical y gremial es FOTIA la encargada de la dirección obrera azucarera y ya hemos visto a través de las páginas precedentes los aspectos positivos que esta Federación y sus sindicatos han jugado en determinados momentos. Por ejemplo, en la huel-

ga de 1949, en la recuperación de la FOTIA y C.G.T. de manos de los gorilas de la revolución libertadora y en las movilizaciones contra la racionalización bajo los gobiernos de Frondizi, Guido e Illia, en especial en el período de la Secretaría General de Mario Arnoldo Aparicio, que como dijimos se caracterizó por haber dado formas organizativas a las ansias de reivindicación obreras.

A la par de estas luchas sindicales hemos visto cómo ha comenzado también a surgir una dirección política con carácter revolucionario a través de la aparición en Tucumán de los activistas de FRIP y Palabra Obrera y cómo incluso se plasma entre esas dos organizaciones la necesaria unidad de lucha que después se transformará en unidad también organizativa, surgiendo el P.R.T. Aunque el accionar de sus militantes no ha podido transformar a éstos en una dirección de la clase obrera tucumana en su conjunto, es bien claro que hay importantes sectores de su vanguardia que reconocen la capacidad de trabajo y el acierto político. Allí comienza la irrupción de importantes cuadros obreros en el P.R.T.

Además se comienza a avanzar, tal vez muy lentamente todavía, en la integración de una dirección política gremial alrededor de algunos sindicatos y en alguna medida en la propia FOTIA, en la cual Aparicio y Zelarrayán están políticamente mucho más cerca de las posiciones revolucionarias que de las reformistas del peronismo policlasista al que dicen pertenecer. Pero este proceso se frustrará con el cambio de secretariado que se opera en 1965.

### SECRETARIADO DE ATILIO SANTILLAN

Al concluir su mandato Aparicio convocó por primera y única vez en la historia de FOTIA a una elección de secretariado de la misma por medio del voto directo de afiliados, poniéndose así un broche de oro a su trayectoria de democracia obrera y sensibilidad clasista y de bases. Resulta electo Secretario Atilio Santillán (Bella Vista) siendo secretario adjunto Ricardo Costilla (Macomitas) a quie-

nes acompañan también Miguel R. Soria (Concepción) Miguel Lázarte (San Pablo), Raúl Sánchez (Aguilares) y otros.

En los primeros meses de su mandato este Congreso de Delegados, presionado por las masas que procuraban resistir la racionalización, encauza la combatividad de éstas. Pero pronto, a pesar de cierta resistencia de parte del C.D., en especial el que representa a San José, San Pablo, Concepción, Santa Ana y Santa Lucía, comienza a frenar las luchas y a cambiarlas por negociación y conciliación, como se dio en la discusión del convenio en 1965, donde por la presión de las masas se hizo posible obtener un aumento del 45 por ciento y en cambio por la tendencia negociadora de Santillán, se conformó con sólo un 30 por ciento.

La consigna del PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES, P.R.T., que así comenzó a llamarse desde mayo de ese año, para esta zafra era: 'Molienda total con ocupación plena', que pronto prende en las masas, pero éstas quedan abandonadas a sus propias fuerzas por la claudicación del C.D. de FOTIA y en especial de Atilio Santillán. Aún así se obtienen algunas victorias y toda esta época está signada por la presencia constante y combativa de las masas azucareras en las calles de Tucumán. El P.R.T. empuja estas movilizaciones y la formación de una comisión movilizadora, que no obstante es superada varias veces por la presión obrera.

### OBREROS AL PARLAMENTO BURGUES

Ante la proximidad de elecciones de renovación de legisladores nacionales y provinciales, nuestro Partido y sectores de la vanguardia obrera se movilizan para tratar de presentar una alternativa obrera. La consigna fue: DIPUTADOS OBREROS AL PARLAMENTO BURGUES y se realizó a través del nombre de Acción Provincial mediante acuerdos logrados con el dirigente peronista burgués Fernando Riera, que ya había sido goberna-

dor de la Provincia. Las masas obreras apoyaron esta salida y de tal manera se posibilitó la presencia de legisladores nacionales y provinciales de extracción obrera. Como Diputado Nacional resultó electo Benito Romano y como diputados provinciales Simón Campos (Santa Rosa), Leandro Fote (San José), Vicente Carrizo (Trinidad) Aniceto Arias (Ing. Leales), Irineo Herrera (San Pablo), Ramón Francisco Herrera (S. Lucía), Juan A. Ballesteros (Bella Vista) y Martel (Santa Ana).

En la campaña electoral los activistas de FRIP-PO desarrollan intensa actividad en apoyo a la lista obrera pudiendo así llegar a las masas con sus planteos revolucionarios, haciéndose conocer y prestigiándose personalmente y al mismo tiempo interiorizándose de las necesidades y luchas de la clase obrera y de la industria azucarera. Las elecciones que se realizaron en marzo de 1965 marcaron el triunfo de Acción Provincial y la irrupción de la voz proletaria en el parlamento nacional y provincial. Por encima de la acción desarrollada por los diputados obreros, que por supuesto fue de todas maneras expresión de los intereses de su clase, pues estaban disciplinados a FOTIA, todo este proceso provocó el entusiasmo del conjunto de la clase que se sentía representada y formando parte del manejo del Estado, en especial en el ámbito provincial. Además se consiguieron algunas leyes positivas para la defensa de la clase obrera como la ley de incautación, expropiación e intervención de las fábricas azucareras en los casos de falta de cumplimiento de disposiciones legales, falta de pago a obreros y cañeros o negativa de funcionamiento, para cuya promulgación se debió dar una gran movilización popular.

### AUGE POST-ELECTORAL DE LAS MASAS

Pero lo más importante de todo este proceso es, sin duda, el gran auge de las masas que se manifestaron en mil formas de resistencia a la racionalización que se propo-



nia la patronal. Esto se dió en manifestaciones, marchas, tomas de fábricas, cierre de rutas con cobro de peajes, etc., en Mercedes, San José, Bella Vista, Amalia, San Pablo, Santa Rosa, etc., en las que los activistas del partido estaban presentes y jugaban un papel decisivo. Muchas de estas tomas se dan con rehenes y debemos señalar dos hechos que son sintomáticos en el desarrollo de esta lucha; uno, la toma y destrucción de las oficinas de la Cia. Azucarera Tucumana (CAT) en pleno centro de Tucumán y el intento de secuestro de Pepe Frías Silva, patrón, dueño del Ing. San José, llevado a cabo por activistas de dicho ingenio. Era un espectáculo bastante habitual en ese momento los camiones llenos de obreros en el centro de la ciudad, las columnas marchando sobre la misma y tomando la plaza Independencia.

El Partido juega en este momento un papel de la mayor importancia pues pone en manos de los activistas obreros los elementos de lucha que éstos reclaman para enfrentar esta etapa de la lucha contra la patronal y el régimen: las bombas molotov, los clavos miguélicos, el explosivo, y las técnicas incendiarias para inflamar los cañaverales, etc. Sus activistas políticos estaban presentes en todas las movilizaciones y se multiplicaban para dirigir y alentar la respuesta violenta de las masas a la violencia del hambre y la miseria que le ofrecían como perspectiva las patronales y el Gobierno.

#### CONGRESO DE DELEGADOS "CAMILO GONZALEZ"

Otra de las consignas de nuestro Partido fue la realización del Congreso de Delegados de FOTIA. El primero de éstos fue el que se realizó el 24 y 28 de enero de 1966 y se denominó Camilo González, en recuerdo de un dirigente sindical de Bella Vista que fue asesinado por un obrero en confuso episodio y al que se consideraba víctima indirecta de la patronal y el régimen. Este Congreso trató y aprobó ponencias de distintos sindicatos que eran importantes pasos en el avance de la conciencia de la clase obrera y el pueblo. En ellas se plantean reivindicaciones económico-sociales y se legisla sobre democracia obrera y representación de las bases en los organismos sindicales de primero y segundo grado. Muchas de esas ponencias fueron elaboradas y propuestas por el Partido y apoyadas calurosamente por las masas obreras y por los activistas sindicales de diversos sindicatos.

# LA PROLETARIZACION

La cuestión de la proletarización, sobre la que no es reiterativo volver una y otra vez, tiene dos aspectos: el moral y el de construcción del partido.

Sobre el primer aspecto, puede verse nuestro folleto "Sobre Moral y Proletarización" \*. Señalamos allí que "...proletarizarse constituye la condición básica, el paso previo imprescindible para combatir y tender a liquidar el individualismo. Y con él, a todas las manifestaciones de la hegemonía burguesa, para establecer la hegemonía proletaria en la sociedad". \*\*

En esta nota nos interesa desarrollar el otro aspecto de esta cuestión, es decir el relativo a la construcción del Partido.

Esta cuestión es hoy particularmente importante por lo siguiente: en el combate contra la Dictadura Militar, la burguesía había perdido en gran medida su hegemonía en la sociedad, es decir el grado de acuerdo que presta el pueblo a los proyectos sociales desarrollados desde el poder. La Dictadura, huérfana de toda base social, se sostenía sobre la pura fuerza de su aparato represivo.

Pero esto no se daba porque en el campo popular se hubiera desarrollado claramente la hegemonía proletaria, porque el conjunto del pueblo prestara claramente su apoyo a un proyecto social proletario, es decir socialista, que a su vez fuera desarrollado por el proletariado a través de una sólida organización de clase.

Por el contrario, la falta de base dictatorial se debía más bien a las propias contradicciones de la burguesía y del capitalismo en nuestra Patria y en el campo popular coexistían, junto a un proyecto verdaderamente proletario en desarrollo, tendencias pequeño-burguesas subordinadas ideológicamente a la burguesía.

\*Ediciones "El Combatiente" acaba de reeditar este folleto, que apareció por primera vez en la Revista "La Gaviota Blindada" que editaban los prisioneros políticos en Rawson bajo la dirección de Mario Dellino.

\*\*Se entiende por hegemonía, según la definición leninista desarrollada por A. Gramsci "el complejo de actividades prácticas y teóricas con las cuales la clase dirigente no sólo justifica y mantiene su dominación, sino también logra obtener el consenso activo de los gobernados".

Hoy la situación ha cambiado. La burguesía se ha puesto en gran medida de acuerdo para tratar de restablecer su hegemonía, bajo la dirección de Perón y levantando las banderas de la "paz social", la "reconstrucción" y "liberación".

Si bien éste tropieza con la resistencia de amplios sectores del pueblo, que desconfían y repudian decididamente tales maniobras, por otra parte ha logrado ciertos éxitos, precisamente en la medida que esas tendencias pequeño-burguesas se apresuran a dar su apoyo, total o parcial, conciente o inconciente, al proyecto burgués, tratando activamente de atar una vez más a la clase obrera al carro burgués.

Hoy más que nunca, pues, la clase obrera debe defender y desarrollar su independencia de clase, organizar sólidamente sus fuerzas en torno a su propio proyecto socialista, a fin de ganar a las capas más atrasadas de su propia clase y a las amplias masas populares, aislando y derrotando a la burguesía.

Esta organización y esta fuerza sólo pueden darse en torno a un partido de vanguardia, un partido revolucionario proletario, que sea de verdad el Estado Mayor dirigente de nuestra Revolución.

A la inversa, este partido sólo puede construirse enraizando sólidamente en las filas de la vanguardia-obrera, incorporando a su seno miles y miles de obreros que expresen lo mejor de nuestra clase y de nuestro pueblo.

Esto último parece algo muy sabido y repetido, pero no es tan así. Las presiones de la sociedad burguesa se expresan a veces de las maneras más sutiles, que no es fácil detectar inmediatamente.

Debemos tener absolutamente claro que la única forma de construir un Partido sólido, de dar a la clase obrera la posibilidad de jugar todo su peso en la lucha de clases es sobre la base de la organización política de los obreros, allí donde se vive cotidianamente la contradicción principal entre explotados y explotadores, en las fábricas y demás unidades de trabajo.

El trabajo sindical en organismos clasistas y antiburocráticos es

justo y los revolucionarios debemos impulsarlo; la organización de los obreros y otros sectores populares en sus barrios, es justa y los revolucionarios debemos impulsarla; la organización de las capas popula-

res no proletarias, empleados, campesinos y estudiantes, por sus reivindicaciones, es justa y los revolucionarios debemos impulsarla; la lucha del conjunto del pueblo por la democracia y contra el imperialismo es justa y los revolucionarios debemos impulsarla; la lucha armada, desde la autodefensa de las masas, hasta la actividad guerrillera, es hoy más necesaria que nunca y los revolucionarios debemos impulsar con más firmeza que nunca; debemos desarrollar permanentemente la lucha ideológica y la propaganda y agitación revolucionaria; todas las formas, en fin, de lucha, legales e ilegales, armadas y no armadas.

Pero todas y cada una de estas actividades no podrá desarrollarse eficazmente e integrarse de manera armónica en el conjunto de la lucha de clases sin una dirección proletaria, que esté sólidamente asentada en la organización política de los obreros, en sólidas células partidarias en fábricas, talleres, minas, fincas, lotes, etc.

La organización política de los obreros no sólo permite desarrollar amplia y eficazmente todas las tareas en el propio seno de la clase, sindicales, políticas y militares. La organización política permite también hacer realidad efectiva la dirección proletaria del conjunto de las luchas populares.

Es necesario, como señalaba Lenin, elevar a revolucionarios profesionales a los mejores militantes obreros, destacar cuadros obreros a todos los frentes de lucha de las masas.

La experiencia de todas las revoluciones y la nuestra propia, prueban que allí donde las tareas son encaradas por nuestros cuadros obreros, éstos organizan rápida y eficazmente, garantizan la efectividad y continuidad de las tareas, saben enfrentar con paciencia y firmeza las vacilaciones y las presiones de clase de la pequeña burguesía, orientar el conjunto de la lucha en la dirección correcta y combinar armoniosamente la multiplicidad de tareas.

En esto consiste el aspecto político-organizativo de la proletarización, que unido a su aspecto moral hará de nuestro Partido una sólida organización obrera de combate y le permitirá a nuestra clase dirigir exitosamente al conjunto del pueblo por el camino de la Revolución.



# El desarrollo paralelo de la lucha política y la lucha armada

## PROBLEMAS DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA EN VIETNAM DEL SUR

"El Combatiente" publica en este número el trabajo del Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur. La publicación original pertenece a la Misión del Frente en Cuba.

Creemos que la rica experiencia del pueblo y de los revolucionarios vietnamitas, acumulada a través de decenas de años de dura lucha contra el imperialismo y sus aliados nativos, es de gran importancia para los pueblos y revolucionarios del mundo y en particular de nuestro país. Aprender y asimilar en las condiciones de nuestra revolución esa experiencia y las enseñanzas que se desprenden de ella, es el sentido de la publicación de este trabajo.

En su guerra revolucionaria contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos, el pueblo sudvietnamita ha creado múltiples formas de lucha muy ricas en diversidad y efectos y ha logrado importantes victorias. Esa guerra revolucionaria, mientras refleja concretamente todos los principios básicos de una guerra del pueblo, tiene como característica sobresaliente el desarrollo paralelo de la lucha armada y la lucha política, ambas formas de lucha desempeñan igualmente un papel determinante.

Habitualmente, en el proceso de cualquier movimiento revolucionario, cuando las fuerzas revolucionarias todavía están relativamente débiles mientras que la clase dominante ocupa una posición relativamente estable y que la fase de revolución directa no ha llegado aún, la lucha política se concibe como forma esencial de lucha de las masas para defender y conquistar sus derechos legítimos, unir a las capas revolucionarias y entrenarlas, preparándolas para el derrocamiento del régimen opresor. Pero, en las condiciones de auge del movimiento revolucionario, cuando las posiciones de la clase dominante han sido quebrantadas, lo que no le permite seguir utilizando los métodos "relativamente pacíficos" para mantener la opresión, sino que al contrario la obliga a recurrir a la violencia como medio esencial para reprimir a las masas y exterminar a los combatientes revolucionarios, entonces las masas tienen también que responder a la violencia contrarrevolucionaria con la violencia revolucionaria; utilizar la violencia armada para aniquilar al enemigo. En estas condiciones, la lucha armada de las masas sustituye a la lucha política como forma esencial, mientras que la lucha política vuelve a ser secundaria o auxiliar.

En una guerra, la situación que hemos evocado aparece aún más claramente, ya que la guerra no es nada más que la continuación de la lucha política por otros medios: los medios militares. Hablar de guerra es hablar de la lucha armada como forma de lucha esencial, determinante, universal. La guerra de Resistencia de nuestro pueblo contra el imperialismo francés ha plenamente ilustrado esa verdad.

Sin embargo, en la guerra revolucionaria actual en Viet-Nam del Sur, ha surgido una característica nueva: Desde hace ya más de cuatro años, el imperialismo norteamericano y sus lacayos están haciendo una guerra de agresión en gran escala contra nuestro pueblo. Por otra parte, nuestro pueblo está llevando a cabo una guerra revolucionaria también en gran escala contra la agresión imperialista. Ambas partes disponen de fuerzas armadas que ascienden a cerca de un millón de hombres (contando los milicianos y guerrilleros de las Fuerzas Armadas de Liberación (1) quienes libran diariamente hasta 500 ó 600 combates grandes y pequeños, desde el paralelo 17 hasta el cabo de Ca-Mau (punto extremo sur de Viet-Nam del Sur). Sin embargo, en esta guerra al pueblo sudvietnamita se vale, no sólo de sus fuerzas armadas, sino que pone también en juego a sus fuerzas políticas para golpear al enemigo; utilizando no sólo la violencia armada sino también la violencia política, tanto en la defensiva como en la ofensiva. En esta guerra no sólo las fuerzas armadas se lanzan al frente, sino también las fuerzas políticas. Eso es

lo nuevo en la guerra revolucionaria actual en Viet-Nam del Sur.

(1) Las Fuerzas Armadas de Liberación del F. N. L. cuentan con:

- el Ejército de Liberación (fuerzas regulares)
- las tropas regionales (fuerzas semi-regulares)
- la milicia y la guerrilla (fuerzas irregulares)

Por qué el pueblo sudvietnamita ha podido valerse de ambas formas de lucha, la política y la armada, y llevarlas a cabo paralelamente en una guerra de gran envergadura? Eso no ha sido una casualidad, sino que es fruto de la práctica de lucha, resultado de un análisis profundo, tanto de la situación nuestra como de la del enemigo, y de las conclusiones sacadas después de muchas pruebas.

El imperialismo norteamericano está llevando a cabo una guerra de agresión en Viet-Nam del Sur. Sin embargo, debido a las características de la época actual en que la correlación de fuerzas en el mundo se vuelve cada día menos favorable al imperialismo, los yanquis han tenido que recurrir a la forma de "guerra especial", forma que conviene mejor a la política de neo-colonialismo del imperialismo de los Estados Unidos.

La estrategia de la "guerra especial" adolece de múltiples debilidades. Utilizada como método de agresión contra el pueblo de Viet Nam del Sur expone y engendra muchas más debilidades aún.

La estrategia de "guerra especial" del imperialismo norteamericano consiste esencialmente en la utilización del ejército mercenario y de la administración títere como fuerzas principales de choque. No obstante, éstos constituyen unas fuerzas muy débiles desde el punto de vista político y moral, teniendo una base social muy restringida y sin prestigio alguno, ya sea militar, político o económico, por haberlo perdido mientras servían como lacayos a los imperialistas franceses y fascistas japoneses. La "guerra especial" utiliza las actividades militares como medios fundamentales, al mismo tiempo recurre a las maniobras políticas, es decir, al mismo tiempo que el imperialismo norteamericano quiere hacer de Viet-Nam del Sur su colonia, está obligado a hablar de "defender su independencia"; mientras practica la dictadura más sangrienta, está obligado a hablar de "democracia"; mientras saquea, habla de "respetar los intereses del pueblo"... En una palabra, paralelamente a la acción armada utiliza la demagogia, tratando de engañar al pueblo. La estrategia de "guerra especial" demuestra que el imperialismo norteamericano y sus lacayos a pesar de poseer un gran poderío militar y financiero, están muy débiles política y moralmente. Esta debilidad política y moral del enemigo proporciona condiciones favorables para que las fuerzas armadas revolucionarias desarrollen toda su efectividad; al mismo tiempo crean condiciones para que la lucha política del pueblo pueda mantenerse y desarrollarse paralelamente a la lucha armada.

Sin embargo, estas condiciones objetivas no constituyen todavía lo esencial para un desarrollo paralelo de ambas formas de lucha. Es necesario también tener las condiciones subjetivas que son el nivel de conciencia de las masas y la capacidad de la organización que encabeza la lucha revolucionaria, en el caso concreto, la capacidad del Frente Nacional de Liberación de Viet-Nam del Sur. Estas son las

condiciones determinantes.

Al igual que el pueblo en todo el país, los 14 millones de sudvietnamitas poseen un alto nivel de conciencia revolucionaria. Han pasado por una larga y dura lucha contra el régimen colonial francés y el régimen fascista japonés. Y durante nueve años (1945-1954) llevaron a cabo una guerra de Resistencia contra el imperialismo francés que estaba apoyado por los yanquis. Por eso, el pueblo vietnamita tiene una concepción muy clara, no sólo de la naturaleza del imperialismo, sino también de la naturaleza y del papel de las clases reaccionarias

dentro del país. No importa cuál sea la ropa que el enemigo se ponga, el pueblo siempre sabe desenmascarar a los lacayos del imperialismo. No importa que ellos hablen de "independencia" y "democracia", el pueblo sabe bien que se trata en realidad de "colonialismo" y "esclavitud". Nuestro pueblo, no sólo conoce muy bien a sus enemigos, sino que comprende la necesidad de luchar resueltamente contra ellos. Sabe que la lucha no puede llevarse a cabo sin sacrificios y dificultades, pero sabe también que ese es el único camino para conquistar la victoria. Sabe perfectamente que una independencia verdadera es inherente a una democracia verdadera, y que la democracia, en su esencia, significa la conquista de los intereses económicos y políticos para la mayoría, es decir, para el campesinado y la clase obrera. Por eso, las consignas demagógicas del enemigo, no sólo son inútil para engañar al pueblo sino que son a su vez utilizadas por el pueblo para desenmascarar al enemigo.

El pueblo vietnamita posee también mucha experiencia adquirida en la lucha revolucionaria. Teniendo en cuenta solamente los 35 últimos años, ha participado en tres grandes movimientos revolucionarios y una guerra de Resistencia. Cada movimiento a su vez ha tenido sus formas de lucha y sus características específicas, y ha sido para el pueblo una gran escuela para aumentar su experiencia.

—En los años 1930/1931, tuvo lugar el poderoso movimiento anti-imperialista y anti-feudal que creó los firmes cimientos de una conciencia de clase en el pueblo, dando una concepción clara del papel que desempeña la violencia revolucionaria y la primera experiencia de la lucha insurreccional como forma de lucha para conquistar el poder.

—En los años 1936/1939, el movimiento de lucha por la democracia y contra el fascismo ha enseñado a las masas a valerse de las formas de lucha legales, semi-legales e ilegales para reivindicar las libertades democráticas, las mejoras de las condiciones de vida y para oponerse a la represión y al terror.

—El movimiento revolucionario de los años 1930/1945 a su vez constituyó la fase del desarrollo revolucionario que iba desde la forma de la guerra de guerrilla regional hasta la violencia política de todo el pueblo para llegar a la insurrección general y la toma del poder en todo el país (agosto de 1945).

—Poco después del triunfo de la Revolución de Agosto de 1945, nuestro pueblo tuvo que oponerse a la agresión del colonialismo francés librando una guerra de Resistencia que duró nueve años (hasta julio de 1954). Ese fue un período en que el pueblo aprendió a conocer



el papel de la lucha armada en la Revolución y el principio de la unión de todo el pueblo para llevar a cabo una Resistencia prolongada, apoyándose principalmente en sus propias fuerzas, para aniquilar al enemigo y salvar a la Patria. Era también un período de aprendizaje sobre la estrategia y la táctica de la guerra del pueblo y sobre la construcción de un ejército del pueblo. Podemos decir que la inmensa mayoría de nuestro pueblo del Norte al Sur del país ha tomado parte en casi todas las formas de lucha revolucionaria, desde la lucha política hasta la lucha armada; desde la lucha legal hasta la lucha ilegal; desde la lucha en las ciudades hasta la lucha en el campo, ya sea en las condiciones en que el pueblo todavía no está en el poder o cuando tiene el poder en sus manos.

Poseyendo nuestro pueblo una alta conciencia revolucionaria, esta valiosa experiencia lo ha ayudado a adaptarse rápidamente a las circunstancias más difíciles, a valerse de todas las situaciones y medios para afrontar al enemigo, sin desviarse del camino revolucionario.

Fue en estas condiciones que el pueblo sudvietnamita entró en la lucha contra la agresión del imperialismo norteamericano, la segunda guerra de Resistencia de nuestro pueblo. Ha entrado en la arena en calidad de vencedor en la contienda contra los colonialistas franceses y armado con la firme decisión de seguir derrotando al imperialismo para completar la obra revolucionaria en todo el país.

El pueblo sudvietnamita que vivió bajo la opresión bárbara de los yanquis y lacayos, sabe que el régimen pro-yanqui actual no representa sino el producto de la derrota del colonialismo francés apoyado en aquellos tiempos por el imperialismo yanqui. Comprende también que la victoria en la primera guerra de Resistencia de nueve años contra los colonialistas franceses sólo pudo lograr la liberación de la mitad del país. Por eso es indispensable continuar la lucha para liberar completamente a todo el país y reunificar a la Patria. Todo eso hace que el pueblo sudvietnamita esté luchando con metas revolucionarias muy claras, con un espíritu de vencedor y una fe inquebrantable en su fuerza y en la victoria inevitable de la Revolución.

Además, contrastando con la situación de Viet-Nam del Sur, el Norte del país, completamente liberado, se consolida cada día más está construyendo exitosamente el socialismo, mejorando sin cesar el nivel de vida del pueblo y realzando su prestigio internacional. Este hecho constituye un poderoso aliento para la población sudvietnamita que ve en Viet-Nam del Norte (la República Democrática de Viet Nam) la imagen del futuro luminoso de toda la Patria. Las brillantes victorias logradas por el pueblo y las fuerzas armadas populares del Norte en la lucha contra los ataques aéreos y navales de los yanquis constituyen también un gran estímulo y ejemplo para la población del Sur.

Las debilidades del enemigo, la superioridad de que goza el pueblo y que hemos expuesto arriba, son las condiciones objetivas que determinan el desarrollo de la situación; es decir, permiten al pueblo sudvietnamita llevar a cabo una guerra revolucionaria de todo el pueblo, en todos los frentes y de larga duración. Permiten también al pueblo sacar provecho de las debilidades del enemigo para desarrollar plenamente sus propias fuerzas y llevar a cabo paralelamente la violencia política y la violencia armada para lograr la victoria final.

Por la lucha política no entendemos la línea política de nuestra guerra revolucionaria. La línea política es el problema básico, el más determinante para la revolución en general y para la guerra revolucionaria en particular. Cualquier guerra está sujeta a una línea política determinada; sólo una línea política correcta puede servir de base para obtener éxito en las actividades militares.

El problema que aquí tratamos es el problema del papel y de la efectividad de la lucha política, de la violencia política de las masas en las condiciones en que el enemigo ha pasado a la guerra para oponerse a la Revolución. En otros términos: hablamos de la relación y la

influencia mutua entre la lucha política y la lucha armada del pueblo.

En los últimos cuatro años, mientras considera a la lucha armada como forma de lucha decisiva, el pueblo sudvietnamita, bajo la dirección del Frente Nacional de Liberación, considera también a la lucha política como forma de lucha decisiva. Si la lucha armada tiende a uermar y aniquilar las fuerzas enemigas, la lucha política ataca también al enemigo, destruyendo su moral y desbaratando sus filas. Más se desarrolla la lucha política, más fuerza coge la lucha armada del pueblo, e inversamente; ambas formas de lucha se apoyan, se completan y se combinan estrechamente en cada combate, en cada campaña, hasta en toda la guerra revolucionaria. La lucha armada tiene a las fuerzas armadas como núcleo; la lucha política por su parte tiene también sus fuerzas políticas básicas.

¿Cuál es la razón que nos induce a considerar a la lucha política como forma de lucha muy importante y decisiva? ¿Por qué la lucha política sigue siendo considerada como forma de lucha muy importante en las condiciones en que la lucha armada gana cada día más magnitud e intensidad? ¿Cuál es la efectividad de la lucha política?

a) Como se sabe, nuestra guerra revolucionaria contra la agresión yanqui tiene que desarrollarse de chiquita a grande, de baja a alta. Para lograr este propósito, no podemos contar solamente con las fuerzas armadas revolucionarias, sino que requiere la participación de la mayoría absoluta del pueblo, ante todo del campesinado. Las masas campesinas de Viet-Nam del Sur tienen un alto nivel de conciencia política y anhelan tomar parte en la guerra revolucionaria de liberación. Sin embargo, la fuerza reaccionaria que impedía al campesinado realizar ese anhelo era el ejército mercenario, la administración de base (a nivel de aldea y poblado) del poder títere pro-yanqui, las organizaciones reaccionarias y los esbirros locales. Eran ellos los que controlaban directamente al pueblo y reprimían al campesinado. Para permitir al campesinado levantarse, tomar parte en la guerrilla, así como en todas las actividades revolucionarias, era necesario destruir y aniquilar el aparato administrativo y policíaco del enemigo, establecido a nivel de aldea y poblado (escala más baja de la división administrativa territorial). ¿Quiénes tenían más capacidad para llevar a cabo esa tarea? Si se trata de aniquilar a las unidades regulares del ejército enemigo, es indispensable la participación de las fuerzas armadas revolucionarias. Sin embargo, para derrotar a la administración de base del enemigo y castigar a los esbirros en los poblados, muchas veces el pueblo mismo puede hacerlo perfectamente con la unión de todos, utilizando las formas de violencia política de las masas, apoyado directa o indirectamente por las fuerzas armadas populares.

Así fue en el año 1960 en muchas provincias del Nam-bo (delta del Mekong), cuando el campesinado, gracias a la sola violencia política, logró desbaratar a miles de aparatos administrativos y represivos del poder enemigo, liberando a amplias zonas rurales que posteriormente sirvieron de base para un poderoso movimiento de guerrilla. La historia de nuestro país ha conocido también otros casos semejantes, por ejemplo, en los años 1930/1931, cuando todavía las fuerzas armadas revolucionarias no existían, el pueblo de las provincias de Nghe-An y Ha-tinh (hoy Viet-Nam del Norte) lograba, gracias a la violencia política de las masas, paralizar el aparato administrativo del enemigo en muchas aldeas y poblados durante un largo tiempo. Todo eso demuestra la efectividad muy grande de la lucha política de las masas.

Naturalmente, si hubiéramos tenido unas fuerzas armadas revolucionarias que sobrepasaran las del enemigo, hubiésemos podido aniquilar grandes unidades del ejército adverso, y, como resultado, hacer pedazos el aparato administrativo y represivo del enemigo en el campo. No obstante, en los momentos en que las fuerzas armadas revolucionarias eran todavía muy pequeñas y tenían que enfrentarse a

un adversario decenas de veces superior, mientras que el pueblo, con sus propias fuerzas, podía esgrimir y aniquilar el aparato administrativo y represivo del enemigo en sus poblados y aldeas, ¿por qué no dejar al pueblo usar de su violencia política como fuerza principal y decisiva en la tarea de desbaratar el poder de base del enemigo? Además, utilizando solamente a las fuerzas armadas revolucionarias para atacar desde afuera, sin el consentimiento y la colaboración del pueblo dentro de los poblados, sería muy difícil aniquilar completamente a los contrarrevolucionarios de la localidad. Y si hubiéramos podido aniquilarlos, ¿quiénes hubieran mantenido y consolidado la victoria?

b) Sabemos que el poder títere y el ejército mercenario disponen de una base social restringida, que su moral se encuentra a un nivel muy bajo. En las filas del enemigo, el espíritu derrotista está imperando. Los soldados mercenarios, por un lado están muy aislados de las masas, por el otro están muy influenciados por sus familiares y compatriotas, siendo ellos también de origen campesino y obrero en su gran mayoría. Estos son factores muy importantes que las fuerzas armadas revolucionarias deben tomar seriamente en cuenta para fijar las formas tácticas adecuadas con objeto de aniquilar a las fuerzas vivas del enemigo. De la misma manera, el pueblo revolucionario debe aprovechar estas condiciones para valerse de sus fuerzas políticas y atacar directamente al enemigo, golpeando su moral tambaleante y su posición política débil, dividiéndolo y sembrando el caos en sus filas. Naturalmente, los golpes políticos producirán poco efecto si no van precedidos o acompañados por fuertes golpes militares. Sin embargo, cuando el enemigo haya sufrido rudos fracasos militares y se encuentre deshecho física y moralmente, es el momento más favorable para que el pueblo le dé fuertes golpes políticos. En estas condiciones la lucha política de las masas puede muy bien aniquilar importantes fuerzas enemigas e impedir que se recuperen y pasen a la contraofensiva.

c) En su "guerra especial", el imperialismo norteamericano y sus lacayos no dejan ni un solo día de explotar, oprimir, saquear, atrozizar y asesinar al pueblo, lo que daña gravemente a los intereses vitales de las masas. El pueblo siente odio y busca todas las formas para defender sus intereses. Por otra parte el imperialismo norteamericano y sus lacayos no dejan pasar un día sin hablar de "paz", de "respeto a la independencia", de "libertad", y de "defensa de los intereses del pueblo", con el propósito de apaciguar el odio de las masas y engañarlas, desviándolas de sus metas revolucionarias. El pueblo sudvietnamita, con su tremendo ardor revolucionario y su alta conciencia revolucionaria, no sólo no se deja engañar, sino que puede perfectamente valerse de las declaraciones demagógicas, de las promesas verbales del enemigo para contrarrestarlo, desenmascarando su política brutal de agresión.



CONTINUA



# Reportaje a nuestros delegados al 20 aniversario del Moncada

Con motivo de conmemorar el pasado 26 de julio el 20.º aniversario del asalto al cuartel Moncada, que inicia históricamente el victorioso proceso de la Revolución Cubana, el Gobierno y el Partido Comunista Cubano, invitaron oficialmente a concurrir a organizaciones revolucionarias y progresistas del mundo entero.

Entre los invitados de nuestro país, se encontraba nuestra organización. Representando pues, al Partido Revolucionario de los Trabajadores y al Ejército Revolucionario del Pueblo, viajaron a La Habana los compañeros Antonio del Carmen Fernández y Juan Manuel Carrizo.

A su regreso, 'El Combatiente' les efectuó un reportaje, para dar a conocer en forma directa a los compañeros lectores la impresión recibida de este histórico acontecimiento. La tiranía del espacio nos impide reproducir en toda su extensión la larga charla que sostuvimos con los compañeros, de modo que a continuación sigue una síntesis de nuestras preguntas y respuestas.

**E.C.:** Aparte de Uds., qué otras representaciones argentinas concurren al Aniversario del Moncada?

**Antonio Fernández:** Además de nosotros fueron invitadas las FAR, Montoneros, los compañeros sobrevivientes de Trelew y el Partido Comunista. Sólo concurreó este último, no así las FAR, Montoneros y sobrevivientes de Trelew. El pueblo cubano esperaba con particular cariño la visita de estos últimos.

**Juan Manuel Carrizo:** Los compañeros cubanos muestran gran conocimiento e interés por el proceso revolucionario argentino. Fijate que una de las primeras cosas que nos preguntaron es cómo estaban Menéndez y Jouve, los viejos combatientes del E.G.P., recientemente liberados. Se acuerdan con mucho cariño de Masetti y del vasco Bengochea.

**E.C.:** Y entre las delegaciones de otras partes?

**A.F.:** Había de todas partes del mundo. Fue verdaderamente emocionante para nosotros poder intercambiar opiniones y experiencias con compañeros africanos, asiáticos,

de todos los países de Latinoamérica, incluso de Europa y los EE.UU. El proceso revolucionario mundial muestra un elevado grado de madurez a través de lo que se puede apreciar conversando con tantos compañeros. Allí pudimos palpar un internacionalismo militante que nos convenció todavía más acerca de nuestra justa posición sobre la necesidad de construir una nueva Internacional Revolucionaria.

**J.M.C.:** Entre las delegaciones presentes, las dos más destacadas eran los sobrevivientes del asalto al Moncada y la de los vencedores de Dien-Bien-Phu. No tengo palabras para describirte la valiosa experiencia que es para un revolucionario compartir una tribuna y conversar con hombres que han sido actores de hechos sobresalientes en nuestra historia contemporánea. Sin embargo, estaban allí, modestos, sencillos, como no dando importancia alguna a sus hazañas. Había también representantes de Partidos de Vietnam, Corea, China, de todos los estados obreros. Entre los latinoamericanos, podemos citar al MIR chileno, el ELN boliviano, los sobrevivientes de la lucha de Caamaño y otros.



**E.C.:** ¿Qué opinan del discurso de Fidel? No les pedimos detalles del texto, porque tenemos en prensa su publicación íntegra. Lo que queremos, más bien, es la impresión personal de Uds.

**A.F.:** El discurso de Fidel fue verdaderamente histórico. En su primera parte reflejó toda la historia de Cuba, desde los tiempos de la explotación española hasta la guerra de la Sierra Maestra y la lucha actual por la construcción del socialismo. Después dialogó en forma franca y sencilla con el pueblo acerca de los problemas actuales de la construcción socialista en Cuba y sobre el conjunto de los problemas de la Revolución Mundial. Mostró su habitual estilo didáctico, fácilmente accesible a las grandes masas, pero esta vez unido a un gran poder de síntesis. Habló sólo dos horas, lo cual es bastante menos que algunos de sus discursos más famosos. Como detalle curioso, te aclaro que fue la primera vez que leyó su discurso. Me pareció muy importante para nosotros la parte en que remarca que no hay dos imperialismos sino uno sólo y que no cabe tercera posición alguna entre explotadores y explotados, entre el imperialismo y los países dependientes.

**E.C.:** ¿Cómo vieron al pueblo cubano?

**A.F.:** Formidable. Nosotros ya habíamos estado en 1969 y ya en aquella oportunidad habíamos teni-

do una muy grata experiencia de la Revolución Cubana. Particularmente, para mí, como obrero y como latinoamericano, fue una impresión inolvidable ver a mi clase en el poder, dirigiendo un país que ha-

blia castellano, como nosotros, que tenía los mismos problemas y las mismas angustias que nosotros antes de la Revolución y que estaba terminando con todos ellos. Pero lo que vimos ahora representa aun un gran salto sobre aquello que vimos hace cuatro años. Se ve bien encaminada la Revolución hacia el socialismo. En Cuba sí se vive una verdadera paz social, impuesta por la clase obrera dirigiendo a la nación desde el poder. En Cuba sí hay paz, es un pueblo feliz, con inmensa confianza en sus destinos, marchando seguro y a grandes pasos hacia el futuro.

**J.M.C.:** Hay que destacar especialmente el internacionalismo proletario que puede palpase a diario en el pueblo cubano. Ellos siguen con gran atención las luchas revolucionarias en todo el mundo, particularmente en nuestra América Latina y están dispuestos permanentemente a prestar todo su apoyo a sus hermanos en lucha.

**E.C.:** ¿Que es eso de las micro brigadas?

**J.M.C.:** Es el método que han puesto en práctica los cubanos para solucionar el problema de la vivienda. Por ejemplo de 1.000 obreros que hay en una fábrica, se seleccionan democráticamente 100, que se destinan a constituir la micro-brigada para la construcción. Los 900 restantes trabajan más esforzadamente y cubren el trabajo que normalmente hubieran hecho en la fábrica los 1.000 obreros. A la inversa, los 100 de las microbrigadas, construyen viviendas para ellos y para todos sus compañeros.

Con este sistema se están levantando varios barrios. Por ejemplo, en las afueras de La Habana hay uno llamado El Alamar. En dos años han levantado 35 monoblocks de 10 pisos cada uno. Una de las brigadas que trabaja allí es la que se llama Tupamaros. Con este método, los cubanos se han colocado a la cabeza de América Latina en su nivel de vivienda.

**A.F.:** No es sólo la vivienda. Ellos son el único país de América que tiene 100 por ciento de alfabetos. Todos los cubanos saben leer y escribir. Atención médica, deportes, teléfono público, son totalmente gratuitos. No existen deportistas profesionales. El transporte cuesta cinco centavos.

Pero lo verdaderamente importante no son las cifras que prueban el avance cubano. Lo más importante es la participación activa del pueblo en todos esos avances, su participación plena en sus propios destinos, la plena vigencia de una verdadera democracia obrera.



viene de la página 2

**LOS OBREROS Y LA LUCHA REVOLUCIONARIA**

activo, dirigente, a convertirse en militantes, cuadros y dirigentes de su Partido. La experiencia del P. R.T. nos ha enseñado prácticamente la exactitud del punto de vista leninista de que los obreros de vanguardia son los mejores organizados, los mejores arquitectos y constructores de la armazón partidaria, de su estructura. Las características del trabajo fabril y la concentración de trabajadores que allí se dá forman a los obreros en un estilo de trabajo concreto y efectivo, práctico, organizador, sensible al estado de ánimo de las masas. Cuando el obrero fabril se convierte en revolucionario, en dirigente político-militar, encara la actividad revolucionaria con ese estilo, impregnando de él al Partido, dando como resultado un desarrollo de la organización consistente, sistemático y estrechamente unido a las masas. Nuestro Partido ha comprobado en su corta vida que en general allí donde han dirigido

el trabajo revolucionario cuadros obreros, éste ha sido notoriamente eficaz, no sólo en el seno del mismo proletariado fabril, sino aún más cuando ha sido posible destacar cuadros obreros a clases no proletarias. Pero no sólo es un problema de efectividad y consistencia, sino que asimismo nuestra experiencia de Partido indica que es esencial para la correcta elaboración de la línea, la intervención dominante de cuadros y dirigentes de origen proletario.

El auge revolucionario de las masas y los avances y prestigio de las organizaciones revolucionarias atraen al Partido una amplia vanguardia, no sólo obrera, sino mayoritariamente de otras clases populares, del estudiantado, de los pobres de la ciudad, de los campesinos pobres. Ello es enormemente positivo pero incluye también el riesgo de un desarrollo desordenado, heterogéneo, inconsistente, que conlleva el peligro de un

creciente peso en la organización de sectores no proletarios. Esto implica el peligro de construir una organización numerosa pero frágil, con presiones de las clases hostiles, que inevitablemente tenderá a la vacilación, el desaliento y la dispersión ante los golpes del enemigo, ante las dificultades de la lucha revolucionaria. Por eso, hoy más que nunca el eje de la construcción del Partido está en las fábricas y allí debemos dirigir nuestros principales esfuerzos. Por eso también los obreros deben asumir sin dilación su rol de clase, incorporarse a nuestro Partido, convertirse rápidamente en militantes, cuadros y dirigentes del P.R.T.

**FORMAR CENTENARES DE CELULAS FABRILES, ELEVAR LA COMPOSICION DE CLASE DEL P.R.T.**

Nuestro Partido tiene actualmente una composición de clase

aceptable; un 40 por ciento de obreros en el conjunto, un 50 por ciento en su Comité Central. Pero esto es aún insuficiente y no es una base sólida que permita crecer ya sin temores, incorporando los numerosos contingentes revolucionarios que proporcionan todas las clases explotadas de nuestra sociedad. Para llevar adelante exitosamente la tarea de construir un Partido proletario poderoso, es necesario aún dar importantes pasos, lograr sustanciales avances en la construcción de células de partido en las fábricas, células que proporcionen los centenares y miles de obreros fabriles necesarios para la edificación del indestructible partido que necesitamos.

De ahí nuestra afirmación de que el eje de la construcción del Partido pasa por las fábricas, por la formación de centenares de células fabriles, por la incorporación activa y organizada a la política de centenares y miles de obreros fabriles, futuros militantes, cuadros y dirigentes de nuestra organización.

La lucha por la dirección del proceso revolucionario para así por las fábricas. La efectividad del trabajo de partido en ellas; la lucha sin cuartel contra los enemigos infiltrados, la burocracia sindical, el matonaje fascista, la ideología nacionalista burguesa; la polémica franca y fraternal, la lucha ideológica y política en el seno de la clase obrera con las distintas corrientes que expresan puntos de vista no proletarios como el espontaneísmo, el ultraizquierdismo y el reformismo, son todos aspectos de la gran batalla por la consolidación y desarrollo del Partido, que es necesario afrontar victoriosamente para movilizar todo el potencial revolucionario del proletariado y conquistar la dirección efectiva de todo el pueblo.

De la abnegación, decisión de lucha y toma de conciencia del proletariado dependen los avances en la construcción del Partido. Sólomente si los elementos de vanguardia de la clase obrera asumen con firmeza y conciencia las responsabilidades revolucionarias de su clase, podrá garantizarse en Argentina que el actual auge de las masas culmine en la victoria de la revolución socialista. Nuestro Partido multiplicará sus esfuerzos para contribuir a ello con absoluta confianza en nuestra clase obrera, con la seguridad que la batalla por la construcción de un sólido partido proletario se ganará, y que el proletariado argentino representado por ese Partido será el caudillo de todas las clases explotadas de nuestro pueblo y las guiará con firmeza por el duro y victorioso camino de la guerra revolucionaria, hacia la revolución socialista.

**MARIO ROBERTO SANTUCHO****REPORTAJE A NUESTROS DELEGADOS**

J.M.C.: También hay que destacar la participación de la mujer en todo esto. Hace 15 años, antes de la Revolución, Cuba era el paraíso de la prostitución. Se pensaba en las cubanas nada más que como bailarinas de mambo. Hoy la mujer cubana ha recuperado su dignidad humana y participa al lado del hombre, en un absoluto pie de igualdad en todos los terrenos: en el trabajo, en la enseñanza, en la administración, en el Partido, en la defensa. E.C.: ¿Como se ve la dirección del Partido en la Revolución?

A.F.: No tenemos a mano las cifras de afiliados al Partido, pero son muy importantes. Lo más destacable es la composición de clase del Partido y, particularmente de su dirección. La mayor parte del Comité Central son compañeros de origen obrero y campesino, como los comandantes Clodomiro Almeyda, Reynaldo Valdez y Arnaldo Ochoa. Los compañeros de otro origen, son gente probadamente proletarizada, veteranos de la guerra revolucionaria en la Sierra y en las ciudades.

E.C.: ¿Otro aspecto destacable?

A.F.: Es muy importante la cuestión de la propaganda revolucionaria y los estímulos morales. Estos últimos constituyen el pilar de la producción. En el aniversario del Moncada fueron públicamente condecorados 3 Héroes del Trabajo: un obrero, un campesino y un estudiante.

En cuanto a la propaganda que se ve en las calles, en murales y luminosos, es por cierto la apropiada a un país dirigido por la clase obrera. Nada de la pornografía y

competencia que abunda en nuestros países. Frases del Che, Camilo, Fidel, etc. y consignas como "Luchar hasta vencer, como en el Vietnam".

J.M.C.: Me emocionó mucho una frase de Abel Santamarina, mártir del asalto al Moncada: "La muerte no es verdad, cuando se cumple bien la obra de la vida."

E.C.: ¿Tuvieron oportunidad de conversar con compañeros vietnamitas?

A.F.: Fuimos invitados a una comida en la Embajada. Allí tuvimos oportunidad de conversar largamente con ellos. Nos impresionaron especialmente por su humildad y sencillez. E igualmente nos impresionó el marxismo-leninismo sólido que preside todo su accionar. Ellos destacan en este aspecto el papel de Ho-Chi-Minh, recordando con gran cariño cómo el 'tío Ho' educó a todo el Partido en la aplicación sabia del marxismo-leninismo a los problemas de la revolución vietnamita.

E.C.: ¿Cómo ven la lucha actual en Indochina?

J.M.C.: Ellos caracterizan que la situación es aún muy compleja. Dicen que ha sido un gran éxito lograr la paz, lograda debido al acorralamiento del imperialismo. Pero ahora yanquis y títeres violan todas las cláusulas del acuerdo de París. Por ejemplo, los yanquis sólo desactivaron una mínima parte de las minas con que bloquearon el puerto de Haiphong.

El ejército títere de Saigón es de 540.000 hombres. Este se sostiene

a duras penas en base a dos cuestiones: por un lado los yanquis han desarrollado económicamente algunas zonas, volcando millones de dólares para ello. Por otro lado, la represión en las zonas controladas por Saigón es feroz. Aún así, el reclutamiento es forzoso y gran parte de las tropas títeres están completamente desmoralizadas. El 60 por ciento del territorio del sur está liberado y bajo control del Gobierno Revolucionario Provisional.

A.F.: Los compañeros vietnamitas preven que una de las cláusulas que no se van a cumplir es la realización pronta de elecciones. Por lo tanto, su estrategia actual es: recuperación de la democracia en el sur, construcción del socialismo en el Norte.

También debo señalar que ellos expresaron gran admiración por el pueblo argentino. Estuvieron el 25 de Mayo en la asunción del Dr. Cámpora y vieron con gran alegría la actitud de nuestro pueblo al no permitir el desfile militar y la llegada del embajador yanqui a la Casa Rosada, mientras se rodeaba de calor popular a los compañeros cubanos y a ellos.

E.C.: ¿Algo más?

J.M.C.: A propósito de los vietnamitas, creemos que nuestro Partido debe impulsar una enérgica campaña para que el gobierno argentino reconozca como legítima autoridad de Vietnam del Sur al Gobierno Revolucionario Provisional y no a los títeres de Saigón. Así lo han hecho ya Cuba y muchos otros países.



EL COMBATIENTE REPRODUCE LA SOLICITADA PUBLICADA POR LOS COMPANEROS DE DISTINTAS AGRUPACIONES DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO.

## AL TENIENTE GENERAL PERON

Ninguno de los auténticos grupos revolucionarios ha sido recibido en Gaspar Campos y sólo la juventud, después de una concentración de 70.000 compañeros es atendida breves minutos para luego designar como representante de la Juventud Peronista a un tal Yessi, secretario privado de López Rega.

Cae un ministro por señalar a la policía cuál es su función específica, mientras los torturadores y asesinos continúan en sus cargos.

Los burócratas sindicales, los mismos que se aliaron a Onganía, Levingston y Lanusse, los que no querían que Perón viniera, los que rechazaron a Cámpora, los que sabotearon el 17 de noviembre, hoy son los insolentes dueños de las organizaciones sindicales que insultan y agravan a los combatientes y a los dirigentes obreros auténticos, toman en sus manos el Ministerio de Trabajo y proyectan, a través de la reforma de una ley la liquidación de las organizaciones indoblegables del interior del país, y de todos los sindicatos que luchan por los intereses de la clase obrera.

Los políticos desahuciados, frutos decadentes de la burguesía, como Balbín, Solano Lima y Frondizi, aparecen como los aliados de los trabajadores y del peronismo.

Cámpora es liquidado y en una serie de burdas maniobras se designa a Lastiri, yerno de López Rega, presidente como si la Argentina fuera un feudo y no una república en un proceso revolucionario.

En estas condiciones, la fórmula aprobada en el Teatro Cervantes, sin entusiasmo y sin Pueblo, no nos ofrece, en su segundo término las garantías suficientes para modificar sustancialmente un proceso que marcha inversamente a lo que el Pueblo votó el 11 de marzo. No es la señora Isabel Martínez como compañera del líder lo que cuestionamos, sino la señora Isabel Martínez como instrumento de los reaccionarios y burócratas que están a su alrededor: Lastiri, López Rega, Osinde, Rucci, Miguel, Norma Kennedy, etc. Habiendo tantos compañeros y compatriotas que se han jugado libertad y vida durante estos 18 años de lucha, como los compañeros Armando Jaime, Raimundo Ongaro, Agustín Tosco, Abraham Abduljad y otros, por qué no elegir entonces entre sus filas un compañero que lo acompañe como base de una clara definición antioligárquica, anticapitalista, antiburocrática, antiimperialista y socialista.

Hoy, cuando se juegan años de historia y todo el proyecto peronista nos atrevemos a decir:

### COMPANERO:

Somos Peronistas. Durante 18 años hemos jugado nuestra libertad y nuestra vida porque con Cooke sosteníamos que "el PERONISMO ES EL HECHO MALDITO DEL PAIS BURGUES" y llevaba en sus gérmenes el embrión revolucionario.

Porque consideramos que el proceso liberador de 1945, había sido suspendido por la acción del Imperialismo y por nuestra incapacidad para transformarlo en un proceso socialista.

Porque Perón dijo que el proyecto de 1945 no servía para 1973.

Porque Perón dijo que frente a la dictadura militar no había otra salida que la guerra revolucionaria.

Porque Perón dijo que su error había sido querer transformar al país por evolución cuando los hechos han demostrado objetivamente que sólo se lo puede hacer mediante la REVOLUCION.

Porque Perón dijo, que frente al peronismo claudicante de los dirigentes burocráticos políticos y gremiales, él se inclinaba por la Juventud en sus rebeldías y en sus aspiraciones antiimperialistas y antiburocráticas y por el movimiento obrero, que a través de la Resistencia y diversas formas y métodos de lucha del Pueblo dió un ejemplo de inquebrantable lealtad y luego con la CGT de los Argentinos, levantó en 1968 las banderas arriadas del peronismo y planteó con claridad "que la misión histórica de la clase obrera es destruir el capitalismo hasta sus últimos ciemientos".

Porque Perón dijo en numerosas declaraciones, que las FAR, las FAP, los Montoneros, el ERP, las FAL y todos los grupos combatientes, sin distinción de diferencias políticas, habían creado con su accionar heroico, las condiciones que obligaron a la dictadura a buscar salidas electorales con un mínimo de libertades democráticas.

Porque Perón dijo que el crimen de Trelew no podía quedar impune.

Porque Perón dijo que siempre haría lo que el Pueblo quiera.

Todo esto y mucho más dijo Perón en los 18 años de exilio.

Muchas de las cosas que dijo se convirtieron en bandera de guerra que nos llevaron a la lucha ineludible, a soportar todo tipo de torturas, a las cárceles y a la muerte.

Hoy, nosotros los trabajadores y el Pueblo peronista, los millones de peronistas que el

11 de marzo libramos la batalla victoriosa contra el enemigo, nos sentimos desconcertados y con una tremenda angustia en nuestros corazones.

Más de dos millones de personas esperaron al líder en Ezeiza. Su Juventud fue masacrada y Perón dijo por televisión un discurso que nada tenía que ver con los anhelos revolucionarios de la muchedumbre.

### GENERAL PERON:

No queremos engañarlo ni engañarnos. Tenemos no sólo el derecho, sino la obligación de decirle la verdad.

Todo lo que a Ud. rodea en estos momentos nada tiene que ver con el peronismo combatiente y revolucionario que construyó su regreso y su triunfo.

Toda la ideología que se expresa en los ministros y gobernantes que reciben su confianza es conciliadora, antiobrera y con serios atisbos proimperialista, nos está indicando que hay un proyecto para el país que está en marcha: el de una dependencia "negociada", pero dependencia al fin y que se la quiere encubrir con pomposos títulos y consignas como las de "Reconstrucción Nacional" o de "Liberación o dependencia", pero que en el fondo encubren el proyecto de patrones, empresarios y explotadores como los Gelbard, los Broner, los Cohelo, etc., que pactan así su tajada con los capitales yanquis y europeos, todo esto con la complicidad infame de la burocracia sindical que a espaldas de los trabajadores suscribe el siniestro "Pacto Social", que convalida la injusticia y la explotación de nuestro Pueblo.

Si Ud. está rodeado, diga una sola palabra y multitudes saldrán a la calle a liberarlo.

Si por razones circunstanciales Ud. comete errores tácticos graves, le pedimos que su excepcional inteligencia y su reconocida grandeza, le lleven a una inmediata rectificación.

Ud., que inició en 1945 los caminos de la Liberación tiene que tener el honor de completar su obra, construyendo la Patria Socialista.

Todos los trabajadores y los auténticos revolucionarios estamos dispuestos a acompañarlo con nuestra vida en el camino de la Liberación Nacional de la Patria.

Toda la historia argentina lo espera.

Seguimos teniendo confianza, pero exigimos una inmediata definición. Ahora o nunca, porque como dijo la compañera EVITA: "EL PERONISMO SERA REVOLUCIONARIO O NO SERA NADA".

MONTONEROS - Columna 'José Sabino Navarro'  
FRENTE REVOLUCIONARIO PERONISTA - F.R.P. - Comité Nacional  
ORGANIZACION DE BASE PERONISTA - O.B.P. - Tucumán  
ACCION REVOLUCIONARIA PERONISTA - A.R.P.  
COORDINADORA DE UNIDADES BASICAS REVOLUCIONARIAS - Córdoba  
JUVENTUD PERONISTA - Salta  
JUVENTUD TRABAJADORA PERONISTA - J.T.P. - Salta  
FRENTE DE ESTUDIANTES REVOLUCIONARIOS - F.E.R. - Salta  
INTEGRALISMO - Tucumán  
CENTRO VILLERO PERONISTA - Barrio El Bosque - Tucumán  
JUVENTUD REVOLUCIONARIA PERONISTA - Lules, Tucumán  
UNIDAD BASICA "22 DE AGOSTO"  
JUVENTUD REVOLUCIONARIA PERONISTA - J.R.P. - Jujuy

EL COMBATIENTE — Publicación semanal del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Director: Pedro Luis Cazes Camarero. Correspondencia a C.C. Nº 1215 Buzcastral 14 - B. Distribuidores: Capital Federal y Gran Buenos Aires: Juan Dant, Guise 1740, Capital. Interior: D.A.E.S.A., México 1848, 1º B, Capital. Reg. Prop. Intelec. N° 1204239